

Nunca estuviste tan adorable

de Javier Daulte

Prólogo

Puede pensarse que cada sujeto es producto de una innumerable sucesión de hechos extraordinarios: un inabarcable sin fin de historias de amor, algunas afortunadas, otras trucas, muchas sin dudas frustradas o frustrantes, otras envidiables, las más sin duda equivocadas. La propia existencia es en sí prueba de tan inverosímil y empalagoso cúmulo romántico. Un tejido desiderativo la más de las veces sepultado bajo montañas de censura y tabúes familiares de la más variada índole. Desde el punto de vista temático, son éstos, sin duda, aspectos que se desarrollan en esta pieza. Sin embargo hay otro aspecto sobre el cual también me interesa reflexionar.

De algún modo, **Nunca estuviste tan adorable** se presenta como una obra de época. La acción arranca en los '50, para pasar luego y sin estaciones intermedias, a los '70. Esto quiere decir, no hay que ser un genio para deducirlo, que nos hemos tragado los emblemáticos '60. Confieso que desconozco la causa por la cual esto ha terminado así planteado, aunque de hecho soy el autor del texto y por lo tanto se supone que algo debería poder decir al respecto. Creo que los '60 no quieren decir nada en sí mismos, así como tampoco los '50 y los '70. En realidad las claves del relato deberían comenzar por explicarse desde otro lugar. Ese otro lugar tiene menos que ver con el tema de las épocas que con el problema de la temporalidad.

Algo, (la palabra *algo* tiende a dar cuenta de lo incierto y dudoso, es siempre difícil reelaborar los inicios de un trabajo); bueno, hubo entonces *algo* que me llevó a pensar en los orígenes. Los orígenes de algo tan arbitrario como uno mismo. Pensé entonces en los '50 como ese momento primordial en que una cantidad de historias de amor se encontraban vigentes, para bien o para mal. Los protagonistas de esas historias son mi mamá, mi papá, mi abuela, mi abuelo, mi tío, mi tía y una vecina de la familia. Quien nomina de este modo es, claro, un niño, un niño aún no tan perverso como para entrever en esa red de parentescos sexualidad o deseo alguno. Más tarde, cuando la idealización de ese momento mítico cae, es cuando podemos hacer la cuenta de los triunfos y los fracasos personales de toda esa gente que lo único que hacen en un árbol genealógico es señalar a la sucesión de herederos de un apellido. Pero si uno se corre por un segundo de ese fatalismo generacional encuentra un territorio mucho más lábil, donde lo que luego se lee como inexorable, no es más que un momento, una situación, en definitiva, una casualidad histórica. Ese campo casual es terreno privativo de la ficción. Y es en este sentido en que me interesa la ubicación en la prehistoria de lo que me trajo al mundo. Que sean los '50 es, desde cualquier otro punto de vista, irrelevante. Para decirlo clarísimo: **Nunca estuviste tan adorable** no es una obra histórica. Tiene contexto, eso sí. Pero el contexto de una obra excede siempre ampliamente el aspecto de su ubicación en la ficción. Y en tal caso, la ubicación histórica de una obra es la de su producción y no la de la época a la que refiere. Por lo tanto debo decir que **Nunca...** se inscribe históricamente en este 2004 que estoy¹.

¹ Me cuesta enunciar en esta ocasión democráticamente en primera personal de plural con un *estamos* dado que no todos habitamos el mismo lugar al mismo tiempo; al respecto debo decir que hablar de los '60 es para mí lo mismo que hablar de ayer, mientras que hablar de los '50 es como hablar de hace 150 años de tan remoto que me suena, aún cuando ambas décadas preceden mi fecha de nacimiento de modo casi contiguo.

Tras la primera parte de la obra, el relato propone un salto temporal. El salto temporal en el teatro ha sido tratado innumerables veces y no presenta grandes secretos. Dejar una laguna de tiempo en una historia es posible a través de una adecuada complicidad entre todos los elementos que conforman un espectáculo. Desde el vestuario, pasando por la utilería, hasta el texto y las actuaciones deben colaborar para dar cuenta de ese movimiento. ¿Pero qué efecto teatral (aparte del narrativo), qué verdad sólo habitable por el teatro, puede generar un procedimiento que trabaja sobre el eje temporal de un relato? Creo que el presente de la exposición en el teatro, al confrontarse con el falseamiento temporal de la ficción, genera una tensión singular. El espectador recuerda sin dificultad la primera parte de la obra que tomó lugar hace escasos minutos, en este mismo sitio (el teatro). Los personajes tienen más dificultad para recordar, dado que pasaron más de diez años. Ese efecto de tensión (presente y pasado de la presentación / presente y pasado del relato), es sólo posible en el teatro en la medida en que hay un aspecto de la temporalidad en el teatro en que coinciden espectador y ejecución.

Señalemos una hipotética situación en la que los personajes no hacen esfuerzos por recordar, y si lo hacen, quizá fracasan, quizá se engañan. El espectador, por su parte, no tiene mucho para recordar, o no más de lo que toda vez que va al teatro recuerda: estos son los sucesos de la historia que se va desplegando, ejercicio ineludible y casi involuntario que todos hacemos para comprender lo que se narra. ¿Qué lugar ocupa entonces *el tiempo* en la medida en que nadie se toma el trabajo de pensar en él, y aún así es tema de la obra en cuestión? En mi caso la pregunta sólo es susceptible de responderse haciendo la experiencia.

Finalmente tal vez podamos ir un paso más allá y pensar que todo lo dicho hasta aquí tiene escaso valor, si pensamos que el único tiempo que cuenta es el de la presentación, es decir el tiempo actual en el teatro donde, en definitiva, todo lo que sucede, nunca sucede. Es decir, que desde la perspectiva escénica podríamos hablar de un quimérico punto de vista temporal (un *nunca*) que lo altera todo, transformando pasado presente y futuro en: el tiempo de lo que *nunca* ha sucedido, el de lo que *nunca* sucede y el de lo que *nunca* sucederá). Es por eso que en **Nunca estuviste tan adorable** puedo suponer el desarrollo de estos tres momentos temporales como 1) el tiempo de aquello que me dijeron que sucedió, 2) el tiempo de aquello que creo que sucedió, y 3) el tiempo de aquello que desearía hubiese sucedido.

Lo que sigue es, a grandes rasgos, la historia de la familia de mi mamá.

J.D.

Ficha artística / técnica

Reparto

Marta	Mirta Busnelli
Roly	Luciano Cáceres
Amalia	Lorena Forte
Blanca	María Onetto

Noe	Lucrecia Oviedo
Salvador	Carlos Portaluppi
Rodolfo	Willy Prociuk
Vestuario	Mariana Polski
Asistente de vestuario	Natalia Meskutavicius
Escenografía	Alicia Leloutre
Selección musical	Javier Daulte
Diseño de sonido y video	Pablo Ratto
Arreglo musical	Pablo Ratto & Ezequiel Borra
Iluminación	Gonzalo Córdova
Asistente de iluminación	Magalí Acha
Coreografía	Carlos Casella
Asistente de coreografía	Griselda Siciliani
Asistente artística	Valeria Correa
Asistentes de dirección	Miguel Garzón & Daniela Sitnisky
Prensa	CTBA
Productora	Rosalía Celentano
Producción general	CTBA
Dirección	Javier Daulte

Nunca estuviste tan adorable se estrenó el 15 de octubre de 2004 en el Teatro Sarmiento, Complejo Teatral de Buenos Aires. Reestrenada en marzo de 2005 en la misma sala. Nuevo reestreno en junio de 2005 en el teatro de la Ribera del Complejo Teatral de Buenos Aires.

El espectáculo participa de V Festival Internacional de Buenos Aires.
Ha sido invitado a participar del Festival de Temporada Alta 06 de Girona Salt (España)

El espectáculo ha recibido las siguientes distinciones:

- Premios de los Espectadores al Mejor espectáculo de año
- Terna Premios Teatro del Mundo a la Mejor Dramaturgia
- Terna Premios Teatro del Mundo a la Mejor Dirección
- Terna Premios Teatro del Mundo a la Mejor Actriz (María Onetto)
- Terna Premios María Guerrero al Mejor Autor
- Terna Premios María Guerrero al Mejor Director
- Terna Premios Trinidad Guevara al Mejor Autor
- Terna Premios Trinidad Guevara a la Mejor Actriz de Reparto (María Onetto)
- Terna Premios ACE Mejor Obra Argentina
- Terna Premios ACE Mejor Director
- Terna Premios ACE Mejor Actriz de Reparto (Mirta Busnelli)
- Terna Premios ACE Mejor Actriz de Reparto (María Onetto)
- Terna Premios ACE Mejor Actor de Reparto (Carlos Portaluppi)

Primera parte

*Be sure is true
When you say
I love you
It's a sin to tell a lie
Millions of hearts have been broken
Just because these words were spoken
I love you
Yes I do
I love you
If you brake my heart I'll die
So be sure that it's true
When you say I love you
It's a sin to tell a lie²*

Mayhew
It's a sin to tell a lie

*Esta obra está dedicada a Mimí Daulte, Amalia
Rozemblat, Rodolfo Finiello, y a la memoria de
Rolando Daulte, Salvador Finiello, Marta
Calatrava, y Blanca Domínguez de Finiello*

1

Mediados de la década del '50. Sala de un moderno departamento de Salvador y Blanca en Olivos. Al fondo, a derecha e izquierda respectivamente, se entreven el paso hacia la cocina y hacia las habitaciones. También a la derecha, más adelante, la puerta de entrada del departamento.

Es de día. Todo está en movimiento. Están entrando al departamento muebles nuevos y muy modernos, y sacando los viejos. Blanca, mujer de Salvador y madre de Noe y Rodolfo, es una mujer joven y coqueta. Da indicaciones. Todos ayudan, especialmente los más jóvenes Noe, Rodolfo y Amalia quienes rondan entre los 18 y los 23 años. Salvador está de mameluco. Marta, una vecina, también participa.

² Tienes que asegurarte de que es verdad / Cuando dices te amo / Es pecado decir una mentira / Millones de corazones fueron rotos / Sólo porque esas palabras fueron dichas / Te amo / Claro que sí / Te amo / Si rompes mi corazón moriré / por eso tienes que asegurarte de que es verdad / cuando dices te amo / Es pecado decir una mentira.

Hay simultaneidad de situaciones. Por un lado conversan Marta y Blanca, por otro Amalia y Noe. Rodolfo y Salvador están un poco al margen de todo. Las conversaciones paralelas también se contaminan entre sí.

Blanca ... si los querés, lleválos.

Marta *(por la vieja mesa que será reemplazada por la mesa libro.)* ¿Y la mesa?

Amalia *(a Noe.)* Ah, esta mesa libro es preciosa. *(A Blanca.)* Blanca, es todo precioso, de verdad.

Noe *(a Rodolfo.)* Si hay lugar. ¿Para qué queremos una mesa libro?

Marta *(a Blanca.)* No sé, no sé, no sé.

Amalia *(a Noe, por la mesa.)* Es preciosa.

Marta *(a Blanca.)* No sé, no sé. No puedo aceptar. ¿No los querés vender?

Noe *(a Amalia.)* ¿Para qué la queremos? Hay que abrirla todo el tiempo para comer.

Blanca *(a Marta.)* ¿Y quién va a querer comprar toda esta basura?

Noe *(a Amalia.)* No se puede poner nada encima.

Amalia *(a Noe.)* Pero queda más espacio.

Blanca *(a Marta)* Agarrate todo, dale Marta.

Marta ¿La mesa también, de verdad? No sé.

Rodolfo *(a Noe.)* Se puede dejar abierta todo el tiempo.

Blanca *(a Rodolfo.)* No.

Noe *(a Amalia.)* ¿Ves lo que te digo?

Suena el timbre.

Blanca *(a Marta.)* La mesa, las sillas, llevate todo lo que quieras. *(A los demás, por el timbre.)* Abran.

Marta Yo voy. *(Yendo a abrir la puerta de entrada.)* Por ahí algo le viene bien a Carmen. Yo en casa no tengo espacio, pero es una picardía. Sos un cielo, Blanca. *(Abre la puerta de entrada. Se asoma; habla con alguien al otro lado de la puerta.)*

Salvador Roberto y Chela estaban necesitando algunas cosas.

Blanca Roberto y Chela siempre necesitan cosas, pero no podemos estar dándoles todo lo que nos sobra todo el tiempo.

Salvador No les damos todo lo que nos sobra.

Marta *(hacia adentro.)* Es Fernando. Dice que traen algo.

Blanca *(a Salvador.)* Tenés razón, las muletas para Chela las compramos, y bien saladitas que estaban.

Noe *(a Marta.)* ¿Cómo algo? *(Se acerca a la puerta.)*

Rodolfo *(a Salvador y Blanca.)* No sé para qué se casaron al final.

Marta *(a Rodolfo.)* ¿Tu primo y Chela? Para dar lástima.

Blanca No digas así que no te doy nada.

Amalia *(a Rodolfo.)* ¿Pero te gustan?

Marta *(a Blanca.)* Sos vos la que dice eso.

Blanca Sí, yo. Vos no. *(Suena el teléfono.)*

Rodolfo *(a Amalia.)* No entiendo de qué me estás hablando.

Amalia Te estoy preguntando si te gustan.

Blanca *(por el teléfono.)* Ahí están, seguro. *(A Amalia.)* Atendé, haceme el favor.

Rodolfo ¿Vos decís los muebles?

Amalia *(a Rodolfo.)* No te hablo de los muebles. Me puse aros ¿no ves?

Rodolfo Si ya tenías.

Amalia No, estos son nuevos. Son perlas. ¿Te gustan o no?

Blanca ¿Querés atender de una vez?

Amalia (*atiende el teléfono.*) Hola.

Marta Son preciosos.

Amalia (*al teléfono.*) Amalia.

Marta (*a Noe.*) Es que esta chica se pone un florero en la cabeza y le queda bien.

Amalia (*al teléfono.*) ¿Cómo estás, Chela? (...) Bien. (...) Si, está. Ya te paso. (*A Blanca.*) Blanca. Chela.

Blanca Ay no, ahora no.

Amalia Está llorando.

Blanca Siempre llora. ¿Está Roberto con ella?

Amalia (*al teléfono.*) Chela, ¿Roberto está con vos? (...) Ah.

Noe (*desde la puerta de entrada.*) Dice Fernando que hay unos señores abajo que traen algo para acá.

Amalia (*a Blanca.*) Dice que sí, que está en el fondo.

Blanca (*a Noe.*) Preguntale qué es.

Noe Dice que no sabe, que vino un...

Blanca (*a Amalia.*) ¿Qué quiere?

Amalia ¿Quién?

Noe (*a Blanca.*) Mamá.

Blanca (*a Amalia.*) Chela.

Amalia No le pregunté.

Blanca Bueno, preguntale.

Amalia (*al teléfono.*) ¿Necesitás algo, Chela?

Noe Mamá.

Blanca ¿Qué?

Noe Dice que no sabe, que traen algo. Para vos. Dice que es grande.

Blanca ¿Para mí? Que lo suban.

Amalia (*al teléfono.*) Ah, bueno. Sí, sí. (*A Blanca.*) Dice que quiere hablar con vos.

Blanca (*a Noe.*) ¿La atendés por favor?

Noe ¿A quién?

Blanca A Chela.

Noe Ay, no, mamá.

Blanca Atendela, por favor te lo pido. Después, si a Roberto se le da por aparecer, que quiero hablar con él.

Noe (*yendo hacia el teléfono, a Rodolfo.*) El tarado de Fernando cree que nos estamos por mudar.

Amalia (*al teléfono.*) Chela, te paso a Noe.

Salvador (*a Noe.*) No hables así.

Noe ¿Qué dije?

Salvador Lo que dijiste.

Noe (*a Salvador.*) ¿Qué dije?

Amalia (*al teléfono.*) No, ya te dije, ella está ocupada ahora. Te va a atender Noe.

Blanca (*a Amalia.*) Mandale un saludito, total no me cuesta nada. (*Alguno ríe.*) No se rían.

Amalia (*al teléfono.*) Te manda un saludito. (...) Blanca, que te manda un saludo. (...)

Bueno, te paso con Noe. (...) Gracias, gracias. (...) Otro para vos. Te paso. (*Le da el teléfono a Noe.*)

Noe (*a Salvador.*) ¿Qué me mirás así? ¿Qué dije?

Amalia “Tarado”.

Blanca Amalia, el vocabulario.

Amalia Fue Noe.

Noe No seas alcahueta.

Amalia Basta, Noe.

Noe *(al teléfono.)* Hola. ¿Chela? Qué tal.

Blanca Basta las dos, parecen hermanas.

Amalia *(a Blanca.)* Dice que escuchó todo.

Blanca ¿Quién?

Amalia Chela.

Marta *(en la puerta, por la persona que está allí, del otro lado.)* Bueno ¿qué le decimos?

Blanca ¿A quién?

Marta A Fernando.

Blanca No sé. Que suban lo que sea. Decile vos, Rodo.

Rodolfo Bueno. *(Va hasta la puerta. Se asoma hacia afuera.)*

Marta *(a Blanca.)* ¿Después me dejás usar el teléfono un minuto así llamo a Carmen?

Estaba pensando que en una de esas los sillones le pueden venir bien. Con la cantidad de gatos que tiene le tomaron un olor que no se tapa con nada.

Blanca Tu hija no tiene arreglo, Marta, no les echés la culpa a los gatos.

Marta Yo no les echo la culpa a los gatos.

Noe *(al teléfono.)* ¿Y por qué no podés usar las muletas?

Marta *(a Blanca.)* ¿La culpa de qué?

Noe *(al teléfono.)* Ya te vas a acostumbrar.

Blanca *(a Noe.)* ¿Qué le pasa con las muletas?

Marta Blanca. Atendeme un segundito que me parece que no te entendí bien.

Noe *(al teléfono.)* Esperá. *(A Blanca.)* ¿Qué?

Blanca Que qué le pasa con las muletas.

Noe Dice que se siente una inválida.

Marta Blanca ¿dónde estás?

Blanca ¿Y por eso llora?

Noe Sí.

Blanca Y bueno, sí, si no camina está medio inválida. Preguntale si Roberto entró.

Marta Blanca.

Noe *(al teléfono.)* Chela, decime una cosa ¿Roberto está por ahí? *(A Blanca.)* Dice que no.

Blanca ¿Y qué está haciendo en el fondo ése?

Noe ¿No querés hablar vos mejor?

Marta ¿Vos a qué culpa te referís?

Blanca ¿Te cuesta mucho preguntarle qué hace Roberto en el fondo?

Marta *(a Salvador.)* ¿La culpa de qué? ¿Usted entendió?

Blanca *(a Noe.)* Además si dice que escucha todo que te conteste y listo, no entiendo por qué tiene que ser tan retorcida.

Noe *(al teléfono.)* ¿Escuchaste? (...) Eso: que qué está haciendo Roberto en el fondo.

Blanca *(a Marta.)* A todo le da vueltas. Como si no se pudiesen decir las cosas directamente.

Rodolfo *(volviendo a asomarse.)* Dice que hay que ayudar, que es muy grande y que no cabe en el ascensor. Papá.

Salvador Preguntale a tu madre.

Noe *(al teléfono.)* No, no creo que te lo haga a propósito. *(A Blanca.)* Dice que se va al cuartito del fondo para no atenderla a ella.

Blanca ¿Roberto?

Noe Y, sí, mamá ¿quién va a ser?

Blanca Decile que no es cierto.

Rodolfo *(a Blanca.)* Mamá.

Noe Ya le dije.

Blanca Decile que yo digo que no es cierto. *(a Rodolfo.)* ¿Qué querés?

Rodolfo ¿Bajo a ayudar?

Blanca Sí, sí, andá. *(Por los muebles nuevos.)* No, no me gusta como quedan estos muebles.

Noe *(A Rodolfo.)* Rodo. ¿Por qué no hablás vos mejor?

Rodolfo ¿Yo? No puedo. Tengo que bajar.

Blanca Hacele caso a tu hermana, Rodolfo; no me saques de quicio.

Rodolfo ¿Qué hago; hablo con Chela o bajo?

Blanca ¿Bajás vos, Salvador, por favor?

Salvador Está bien.

Blanca ¿Vos no tendrías que estar en el taller?

Salvador Sí.

Blanca ¿Y qué hacés acá?

Salvador Me pediste que viniera.

Blanca Esto más o menos está estando. Subí eso que traen y después andá. *(A Rodolfo que la mira con el teléfono en la mano.)* ¿Qué te quedás mirando? Hablá, dale. *(Salvador sale.)*

Rodolfo ¿Y qué querés que le diga?

Blanca Hablále, qué sé yo.

Marta Es tu tía.

Rodolfo No es mi tía.

Marta Es como una tía.

Noe No es tía, Marta.

Amalia Es prima.

Noe No, prima tampoco. No es nada.

Blanca Bueno, lo que sea; es familia. Atendela un momento.

Rodolfo No, si está llorando no quiero.

Noe No, ya paró de llorar.

Rodolfo ¿Y qué querés que le diga?

Blanca No le digas nada. Si llamó ella es que quiere hablar. Que hable.

Rodolfo *(al teléfono.)* Hola, Chela. Rodolfo habla. (...)

Blanca *(a Amalia, por los sillones que está moviendo de lugar.)* No, no, no. No me gusta. Yo pensé que iban a quedar mejor, la verdad.

Siguen en simultáneo, no se distingue especialmente ninguno de los diálogos.

Amalia *(a Noe.)* ¿Después me llevás a casa?

Noe Desarmé la moto.

Amalia ¿Cómo que desarmaste la moto?

Noe No carburaba bien. La desarmé.

Blanca *(a Marta.)* Yo cuando los vi en la revista pensé que iban a quedar distinto.

Marta ¿Qué revista?

Blanca Si yo te mostré, quedaban preciosos; claro

Rodolfo *(al teléfono.)* ¿Los chicos cómo andan? (...)

Ah. No, es que mamá me dijo que te atendiera. (...)

Decime qué querés y yo le digo. (...) No, no es que esté ocupada. Bah, sí, pero no

Amalia ¿En el taller?
Noe Sí.
Amalia ¿Vos sola?
Noe Sí. Le vas a tener que pedir a Rodo que te lleve.
Amalia Decile vos, si le pido yo no va a querer.
Noe ¿No querés ir al cine?
Amalia ¿A ver qué?
Noe Qué sé yo, cualquier cosa.
Blanca (a Rodolfo.) ¿Qué querés?
Rodolfo (a Blanca. Por el teléfono.) No quiere hablar conmigo.
Blanca ¿Y para qué llama?
Rodolfo Quiere hablar con vos dice.
Blanca Decile que ahora no puedo que estoy ocupada. (A Marta.)
Todos vuelven a sus conversaciones.
Amalia No puedo, me acabo de acordar, le dije a mamá que iba a comer.
Noe Llamala y decile que yo te pedí por favor...
(Atienden a Rodolfo.)
Rodolfo (al teléfono.) Lo escuché, está al lado tuyo. Dame con él.
Blanca (a Marta.) ¿Ves qué fayuta que es?
Rodolfo (al teléfono.) ¿Roberto? Hola, Rodolfo habla. ¿Cómo te va? Sabés que Noe desarmó la moto... Sí, por el ruido ese que hacía. (...) En el taller ¿dónde va a ser?
Blanca Dame eso.
Rodolfo (a Blanca.) Esperá.
Blanca Dame eso, te digo. (Le quita el tubo a Rodolfo. Al teléfono.) ¿Roberto? (...) Hola ¿cómo te va? Dame con Chela un segundito. (...) No, pásamela a Chela te digo. (...) Hola, Chela. Blanca, habla. ¿Me podés decir por qué tenés que ser tan mentirosa vos? (...) Que decís que Roberto está en el fondo y está al lado tuyo. (...) No te entiendo. (...) No te entiendo. (...) No se te entiende lo que decís. (...) Dame con Roberto. No te hagas la sorda ahora. (...) Bueno. (Espera. Mira los muebles, las paredes. A Noe.) Si nos quedamos con los muebles, hay que cambiar el color de las paredes, o algo, pero esto así no va.
Noe ¿Otra vez querés pintar?
Blanca Es que este tono no me gusta, no destaca nada.
Rodolfo No, pintar otra vez no.
Noe Celeste.
Blanca Celeste está tu cuarto, no podemos tener toda la casa del mismo color.
Marta ¿Cuándo fue la última vez que pintaron?
Rodolfo Tres meses hace.
Amalia ¿Y ese verde, te acordás en la casa de la colorada?
Noe Ay, sí.
Blanca Sí, colorado y que esto parezca un garito.
Amalia No, el VERDE de la casa de la COLORADA.

Blanca Ah, yo pensé que decías... *(Se interrumpe. Al teléfono.)* Ah, Roberto, ¿cómo te va? (...) Es que Chela es insoportable, Roberto, por eso. (...) No, que no sea desagradecida. (...) ¿Cómo que no la quiero? ¿Cómo...? Si sabe que yo te di la plata para las muletas. Le dijiste que yo te di la plata para las muletas ¿no? Y después va y le dice a todo el mundo que yo no la quiero. (...) No es cierto. (...) No me gusta lo que me estás diciendo. (...) Roberto: no me gusta nada lo que me estás diciendo. (...) Bueno, está bien. (...) No sé. (...) Bueno, está bien, te perdono. (...) Te perdono, te dije. Sí, porque me das lástima. (...) Está bien. Bueno, ya te perdoné así que dejá de lloriquear que para eso está tu mujer. (...) Decime cuándo me venís a visitar. (...) No, no. Ahora ustedes están lejos, no nosotros. (...) No digas PROVINCIA, es Olivos. (...) No importa que sea provincia, se dice Olivos y punto. (...) No, claro, un milagro si entendieras. (...) Ya sé que nací ahí y entiendo que no tengas más remedio que vivir en Barracas, pero no podés decir que Barracas es lindo. (...) “Todo el mundo”, “todo el mundo”. ¿Quién es “todo el mundo”, Roberto? Cualquiera persona decente saldría disparada de ahí si pudiera, menos vos. (...) Ya sé que no podés, Roberto; si no podés nada vos. (...) Bueno, ¿cuándo te das una vuelta? (...) No, no, que Chela no venga. (...) No, no me des con ella. Venite vos con los chicos y listo. (...) Perdoname que te diga, no te quiero ofender Roberto, pero tu mujer es mala.

Rodolfo Mamá.

Noe Dejala, si tiene razón.

Amalia Pobre Chela, che.

Noe Es mala pobre; es así.

Blanca *(al teléfono.)* Bueno, yo no tengo la culpa de que tenga ese problema en la cadera.

Noe Está resentida.

Blanca *(al teléfono.)* (...) Vos tampoco tenés la culpa. (...) Bueno, que se arregle con Dios ya que cree tanto. (...) Ay, Roberto; Chela nos va a terminar enterrando a todos. (...) No llores.

Noe Eso es cierto.

Blanca *(al teléfono.)* Y a vos primero que a ninguno.

Noe Si no miente exagera.

Blanca Noe dice acá que si no miente exagera y tiene razón. (...) Chela, Roberto, ¿quién va a ser?

Noe Si te fijás bien tanto no le duele la cadera. Hace que le duele, pero no le duele tanto. Si puede caminar lo más bien.

Blanca *(al teléfono.)* No, Roberto.

Rodolfo No puede caminar.

Noe Ay, sí que puede, Rodo; yo la vi. Cuando nadie la ve se levanta y anda por ahí sin muletas ni nada.

Blanca *(al teléfono.)* Bueno, no creo que sea para tanto...

Marta ¿Pero qué es lo que tiene?

Noe No sé. No se sabe muy bien.

Blanca *(por el teléfono, a Rodolfo.)* Ahora se puso a llorar él. *(Al teléfono.)* Sí, decime. Te escucho.

Marta ¿Y qué dicen los médicos?

Noe No saben nada. Roberto no pregunta. Es un tarado.

Blanca *(al teléfono.)* Esperame un momento. *(A Noe.)* Basta, Noe ¿eh?

Noe ¿Escuchó?

Blanca Está llorando, así que basta.

Noe ¿Ves, ves, ves cómo le gusta dar lástima?

Blanca (al teléfono.) ¿Cómo? (...) Es que vos siempre estás a la miseria. (...)

Salvador (desde afuera.) ¿Alguien me ayuda?

Noe (a Rodolfo.) Andá, Rodo. (Rodolfo sale.)

Blanca (al teléfono.) Bueno, dale, contame, contame. (...) ¿Cómo? (...) No se te entiende nada.

Rodolfo (desde afuera.) Noe. Amalia. ¿Me pueden ayudar?

Noe y Amalia salen.

Blanca Poné la boca más cerca del tubo, Roberto. (...) El tubo, el tubo del teléfono. Más cerca de la boca. (...) ¿Cómo? (...) Ahora, sí, decime. (...) ¿Cómo costras en la espalda? ¿Vos? (...) ¿Y qué dijo el médico? (...) ¿Y tenés que dormir sentado? (...) No, sí, claro, yo tampoco dormiría. ¿Cómo puede ser que...? (...) Ah. (...) Sí, es muy desagradable lo que me estás contando. (Se abre la puerta de par en par. Allí hay una caja enorme. Todos la miran. Se hace un silencio. Incluso de parte de Blanca que está al teléfono. Tras un silencio, al teléfono.) Ah, disculpame, no te estaba escuchando. (...) No, lo de las costras sí, lo último. (...) No, no empieces de vuelta que ahora no puedo. (...) Ay, Roberto, disculpame ¿sabés? Pero te cuelgo. (...) No, nadie se va a suicidar, Roberto; no me hagas renegar, en serio te digo. (...) Bueno, hacé lo que quieras, no creo que te salga. (...) No, ahora no. (...) Llamame después. (...) No sé, más tarde. (...) Yo también. Chau. (Corta.)

Noe (por la caja que están entrando Rodolfo y Salvador.) ¿Qué es eso?

Rodolfo Hay una tarjeta.

Noe ¿A ver? (con la tarjeta en la mano.) ¿Quién es “usted ya sabe quién”?

Blanca Dame eso. (Le quita la tarjeta.)

Noe ¿La abrimos? (Blanca hace un gesto afirmativo. Rodolfo, Noe y Amalia comienzan a abrir la enorme caja.)

Marta (a Blanca.) ¿Qué dice?

Blanca (feliz.) Es alguien que me manda un regalo.

Marta ¿Pero quién?

Blanca No sé. No tengo la mejor idea. (Le pasa la tarjeta a Marta.)

Salvador ¿No se habrán equivocado de dirección?

Marta (por la tarjeta.) No. Acá dice “Para Blanca...” (A Blanca.) ¿Leo?

Blanca Sí. Ay, qué vergüenza.

Marta (lee.) “Para Blanca, con devoción y respeto. Usted ya sabe quién.”

Salvador ¿Quién?

Blanca Si supiera, Salvador.

Los jóvenes han abierto la caja. La sala del departamento está ya en orden.

Noe Miren.

Todos miran azorados. Se trata de un flamante y exageradamente grande televisor.

Desbordada, Amalia se emociona hasta las lágrimas.

Amalia Ay, qué divino, Blanca, qué divino; esto debe ser carísimo.

Apagón.

Pocos días después. Es de noche. Marta y Blanca en escena. Marta está un poco borracha. La conversación está iniciada.

Marta ... y lo que yo le dije es que Matilde, la más grande, es egoísta y que lo maltrata al del medio que es una monada y que lo hace de envidia porque Joaquín salió rubio y no oscurito como ella; y no es que la mayor sea la predilecta de Carmen, porque si me preguntás te digo que no la quiere nada, si se la pasa el día renegando contra la pobre criatura, pero si hay algo que le gusta a Carmen es llevarme la contra; basta que lo diga yo para que se ponga a defenderla a Matilde, que le salió así, ¿qué culpa tengo yo?, y no soy yo la única que lo piensa, lo piensa todo el mundo pero nadie le dice nada, porque esa chica saca de quicio a cualquiera, y no la culpo porque será chica pero ya tiene motivos de sobra para resentirse la pobre, fea, negrita y seguro que va a salir enana como mi hermana Aída la que se murió el año pasado, la que la agarró el tren. Y un pelo la pobre tiene: horrible. Insiste en hacerse las colitas y claro, después en el colegio le dicen la Hormiguita Viajera y se fastidia y va y se desquita con el santo de Joaquín, que hay que ver la paciencia que le tiene el chiquito ese, y yo por su bien le digo no te hagas las colitas Matilde que así parece que tuvieras cables de teléfono y no pelo, pero para qué, ay, una maldición ser fea, ya desde bebé la gente se la quedaba mirando sin decir nada y mirá que uno dice qué lindo bebé a cualquier cosa que haya adentro de un cochecito, porque te sale así sin pensarlo, pero con Matilde no te salía ni de casualidad, un monstruito, como un pescadito negro y con los ojos saltones, nadie nadie le decía a la pobre de Carmen qué linda nena tuviste y ahí es que creo que Carmen se amargó para siempre, claro vos con la belleza de hijos que tenés no te podés imaginar, pero un infierno lo que tuvo que pasar la pobre Carmen, en el fondo la entiendo, y yo no es que quiera lastimar a nadie pero la verdad es la verdad, pero ir y decirme que no voy a ver más a mis nietos, eso fue por lo de la harina, cuando estaba yo haciendo los ñoquis, que le hice un chiste a Matilde, diciéndole que era igualita a la negrita del paquete, ¿viste el paquete de Blancaflor?, no es que yo hubiera querido que se pusiera a llorar así a los gritos como se puso, y tampoco te voy a decir que no estuve un poco mal, vos viste que yo soy medio animal porque no me ando fijando, yo tendría que haberme dado cuenta que la nenita pobre santa ya venía medio sensible con el tema, vaya a saber las cosas horribles que le dicen los compañeritos en la escuela, pero te juro por Dios que al principio pensé que Carmen me lo decía en chiste, eso de que no iba a ver más a mis nietos, porque igual nos sentamos a la mesa: Carmen, el sátrapa que tengo de yerno y yo, y si te digo que los ñoquis me cayeron como piedras créeme porque el aire se cortaba con cuchillo, y después de comer, así como te lo digo, me abre la puerta y me dice que me vaya, que no chille que me lo merezco, lo de no ver más a mis nietos, que me lo merezco porque me lo busqué y no sé cuántas cosas más me dijo que no me quiero ni acordar, una yegua esta Carmen mía que Dios me perdone porque sé que tengo que estar agradecida que me dio una hija sana, pero es una yegua por donde se la mire, sin sentido del humor, yo no sé qué le vio el Carlos este, que también ese tiene menos gracia... Pero lo que se nota es que no le remueve el guiso como debería y eso se le nota en la cara a Carmen, por suerte para mí ustedes me hacen sentir como en mi casa acá, si para mí son como mi familia, pero la que más suerte tiene acá sos vos, todos te quieren, Salvador, tus hijos, y qué querés, si sos un cielo, si no fuera por vos, no sé, porque lo que siempre digo yo es que sos mi mejor amiga ¿sabés?, y eso que yo no quiero a todo el mundo, no no no, a mí la mayor parte de la gente me repugna, como hablábamos con Fernando los otros días... ¿Vos me estás escuchando Blanca lo que digo o estoy hablando al divino botón yo?

Blanca Hablás mucho con el encargado vos.

Marta ¿Eh?

Blanca Que hablás demasiado con el encargado vos.

Marta ¿Pero vos sabés lo que me dijo?

Blanca ¿Me escuchaste?

Marta ¿Qué?

Blanca Hablás mucho con el encargado. Va a pensar mal.

Marta ¿Por qué?

Blanca ¿Es ginebra eso?

Marta ¿Por qué va a pensar mal?

Blanca ¿Es ginebra?

Marta Es mía.

Blanca Ya sé que es tuya. (*Poniéndose de pie.*) Te traigo un posavasos porque sino se marca el mueble.

Marta ¿Por qué va a pensar mal?

Blanca (*buscando en un mueble.*) Va a pensar que querés algo con él.

Marta ¿Fernando?

Blanca No digas FERNANDO. Es el encargado. Marta, si tu hija no quiere que veas a tus nietos debe ser por algo.

Marta Carmen es una hija de puta. Por eso no me deja ver a los chicos.

Blanca No me gusta que digas así en mi casa. Vos no tendrías que haber hecho ese chiste y punto.

Marta ¿El del paquete de harina? Pero si la vieras a la nena; es que es igualita. (*De pronto sufre un ataque de risa. Blanca se tienta y ríen las dos.*)

Blanca (*Por algo que ve dentro del mueble.*) A ver si un día me ayudás y repasamos estas copas que están llenas de tierra. (*Saca un posavasos y cierra el mueble.*)

Marta ¿Vos decís que Fernando se fijó en mí?

Blanca (*tendiéndole el posavasos.*) ¿Por qué no te vas a tu casa?

Marta Ya me voy. ¿Qué hora es?

Blanca Fijate en el reloj.

Marta Se debería inventar un reloj que una pudiera tener siempre a mano, así como agarrado a alguna parte del cuerpo ¿no? para que no tener que andar preguntando todo el tiempo.

Blanca Ya se inventó. Es el reloj pulsera.

Marta Tenés razón. ¿Qué dijiste de Fernando?

Blanca ¿Qué?

Marta Hace un momento ¿qué dijiste? De Fernando; dijiste algo.

Blanca Basta con Fernando.

Marta ¿Basta qué?

Blanca La gente habla, Marta.

Marta ¿Cómo, “habla”?

Blanca La gente tiene boca y habla. (*Por el posavasos que Marta todavía no tomó.*) Agarrá. Si vos estás toda la santa tarde hablando con el encargado le das tema.

Marta (*tomando el posavasos.*) ¿A quién? (*Por el posavasos.*) ¿Qué hago con esto?

Blanca A la gente.

Marta ¿Qué gente?

Blanca La gente.

Marta Vos también das tema a la gente.

Blanca No te di el posavasos para que lo sostengas como un abanico.

Marta ¿Qué?

Blanca Poné eso arriba. (*Marta pone el vaso sobre el posavasos pero sigue sosteniendo todo en el aire.*) Pero apoyá.

Marta ¿Qué?

Blanca Apoyá ahora. Ahí, en la mesa. ¿Por qué no te vas a tu casa, mejor?

Marta Me estoy haciendo.

Blanca Bueno, andá a tu casa.

Marta Voy a ir por la escalera. Y voy a mear en la puerta de Doris.

Blanca Qué asquerosa.

Marta ¿Qué te dice ella de mí? ¿Dice que lo quiero seducir a Fernando? ¿Eso dice? ¿Y qué? Le voy a ensuciar el felpudo.

Blanca Sos asquerosa.

Marta Me querés vos ¿no?

Blanca No empieces.

Marta Rodolfo me quiere.

Blanca Ojo con Rodolfo vos.

Marta Tu hijo me quiere y vos no.

Blanca Está bien.

Marta ¿Ves que tengo razón?

Blanca ¿En qué?

Marta Mierda, me hago.

Blanca No digas así, es tan feo.

Marta Voy a pasar al baño. ¿Salvador duerme? Salvador es un buen hombre.

Blanca No vayas al baño chiquito.

Marta No. (*Duda.*) ¿Al chiquito que sí o que no vaya?

Blanca Que no. Y sostenete de las paredes no sea que te des un porrazo, yo no te voy a estar levantando del suelo.

Marta Estoy perfectamente. ¿A qué baño decís que vaya?

Blanca Al grande.

Marta Al grande. (*Duda.*) ¿Qué iba a hacer yo?

Blanca Ibas al baño.

Marta No. Antes.

Blanca No sé.

Marta Antes. Te dije. Te dije que iba a hacer algo. ¿Qué era?

Blanca Nada.

Marta ¿Nada? ¿Puedo usar el teléfono un minuto que le quiero decir a Carmen que es una hija de puta?

Blanca Ibas al baño.

Se oye una llave en la puerta.

Marta ¡¿Quién es?!

Blanca No levantes la voz.

Rodolfo (*entrando.*) Hola.

Marta Hola, mi amor.

Rodolfo Hola, Marta.

Blanca Marta está mal. Y tiene que ir al baño.

Marta Callate, Blanca. (*A Rodolfo.*) Tu madre se mete donde no la llaman.

Blanca Querías ir al baño. Te vas a hacer.

Marta Se me fueron las ganas. Vení. Dale un beso a la tía Marta.

Blanca No digas tía. Eso de decirle tía a todo el mundo es de pobre.

Marta Bueno, yo soy pobre.

Blanca No sos pobre.

Marta Y vos si no lo cuidás a Salvador vas a ser pobre de vuelta.

Blanca La boca se te haga a un lado.

Marta (a Rodolfo.) Besito, besito a Marta.

Blanca ¿Y Noe?

Rodolfo No sé.

Marta Esa Noe. Esperemos que no haya salido a la madre. (Ríe.)

Blanca (a Rodolfo.) ¿No me saludás?

Rodolfo Dije hola.

Blanca Vos andá al baño, y vos saludame como Dios manda.

Rodolfo se acerca a su madre y le da un beso.

Marta Ya voy, ya voy. Para darte el gusto voy porque ganas no tengo de nada. (Mientras sale hacia el baño.) Esto es lo que me gusta de estar acá, que no sé por qué de repente me entra un buen humor de la gran siete. (Sale. Da un portazo al entrar al baño.)

Blanca (por el portazo.) ¿Será posible? (A Rodolfo.) ¿Comiste?

Rodolfo Algo.

Blanca ¿Estuviste en lo de Amalia?

Rodolfo Sí.

Blanca ¿Cómo está Don David?

Rodolfo Bien.

Blanca ¿Te dio algo?

Rodolfo ¿Qué?

Blanca Siempre anda dándole dólares a todo el mundo. ¿Te dio?

Rodolfo Me dio esto. (Le muestra un reloj que lleva puesto.) ¿Papá duerme?

Blanca Te terminé el pantalón.

Rodolfo Bueno.

Blanca ¿Qué comiste?

Rodolfo Andá a dormir, mamá.

Blanca Tenés que probártelo.

Rodolfo Mañana.

Blanca (acercándose a su hijo.) Rodolfo.

Rodolfo No me toques.

Blanca (en sordo reproche mientras lo pellizca en el brazo.) ¿Cómo que no me toques, vos que pasás así por adelante mío sin saludarme? ¿Quién te creés que soy yo, tu compañera de banco del colegio?

Rodolfo la golpea. Blanca sufre una crisis. Rodolfo va a salir hacia su habitación pero se queda. Todo en silencio.

Blanca (con angustia.) Es la amiga de tu hermana. Ojo con lo que hacés.

Rodolfo (con enorme dificultad para hablar dado el grado de tensa violencia que está conteniendo.) No... me... digas... nada.

Blanca Me hacés temblar. Me estás haciendo temblar. Mirame. No estoy respirando bien.

Marta (off, desde el baño.) ¡Blanca!

Blanca Mirame cómo me hacés. Se me cierra el pecho. Ay, me duele mucho.

Marta (off, desde el baño.) ¡Blanca!

Blanca Que deje de gritar ésta que va a despertar a tu padre. Es una puntada. Es la circulación. El brazo. Tengo un hormigueo. No lo puedo mover. Ayúdame a sentarme.

Rodolfo ¿Te duelen las piernas?

Blanca No puedo mover el brazo ¿no oís cuando hablo?

Rodolfo ¿Cuál brazo?

Blanca Este ¿no ves? No lo siento.

Rodolfo la ayuda a sentarse y le masajea el brazo.

Rodolfo ¿Ahí?

Blanca No siento nada. A ver, apretá fuerte.

Rodolfo ¿Así?

Blanca Más, más.

Rodolfo ¿Ahora? ¿Sentís? ¿Sentís algo?

Blanca Clavame. Clavame los dedos.

Rodolfo ¿Así?

Blanca Más, más. Hacé fuerza. Ahí. Ahí. Sí. *(De pronto, completamente recuperada.)* Sí, está bien. Ya está. Salí. Ay, qué feo. Salí, te digo. Es la mala circulación. *(Va al espejo a arreglarse el pelo.)* Tengo que ir a ver al doctor Brosio. Que me de algo para la circulación.

Marta *(off, desde el baño.)* ¡Blanca!

Blanca Pero qué mujer. *(Acercándose a la puerta del baño.)* Bajá la voz, che. ¿Qué querés?

Marta *(off, desde el baño.)* ¿Me podés traer un cuchillo?

Blanca ¿Un qué?

Marta *(off, desde el baño.)* Un cuchillo.

Blanca *(a Rodolfo.)* ¿Qué quiere?

Rodolfo Un cuchillo dice.

Blanca *(hacia el baño.)* ¿Para qué querés un cuchillo?

Marta *(off, desde el baño.)* ¿Me podés traer?

Blanca *(a Rodolfo.)* ¿Traés un cuchillo de la cocina? *(Al baño.)* ¿Cualquiera?

Marta *(off, desde el baño.)* Uno afilado.

Blanca *(a Rodolfo.)* Afilado. *(Rodolfo sale a la cocina.)* Y vos también tendrías que ir a ver al doctor Brosio. Que te de algo para esas manchas que te salen en la piel. Todo colorado tenés. *(Aparece Rodolfo de la cocina con un cuchillo.)* No me muestres, Rodolfo, dáselo.

Rodolfo *(al baño.)* Marta. Acá tenés. *(Se entreabre la puerta del baño. Sale una mano. Toma el cuchillo de manos de Rodolfo. La puerta del baño se cierra.)*

Blanca Vos sabés que yo estoy muy preocupada por Marta, que Carmen que no le deja ver a los nietos. Todo por un chiste, qué crueldad. Un chiste de una negrita en un paquete de harina. *(Ríe.)* Esta pobre... Lo bueno de Marta es que ella, viste cómo es ¿no?, es de una gran fortaleza. No le afecta tanto como a una. A mí me mataría si Noe no me dejara ver a sus hijos, el día que los tenga. Pero Marta es como una mujer de campo. Las mujeres de campo son más fuertes. No le dan tanta importancia a esas cosas. La envidia, la verdad.

Rodolfo *(que se ha enfrascado en la lectura desde hace un momento.)* No es de campo, es sanjuanina.

Blanca Sí, claro, sanjuanina. ¿Qué lees?

Rodolfo Mister Acuña.

Blanca Ah, mirá. *(Se oye un fuerte gemido desde el baño y un golpe.)* ¿Qué fue eso?

(Silencio. Se oye el sonido de agua corriendo.) ¿Qué fue? *(Silencio.)* ¿Marta? *(Silencio.)*

No dejes correr el agua porque sí ¿eh? *(Silencio. Hacia el baño.)* Que cierres la canilla.

(Silencio. A Rodolfo.) Esta es capaz de haberse quedado dormida. Fijate si eso que hay ahí

es ginebra. *(Al baño.)* Marta. *(Silencio.)* Esta mujer... *(Abre un poco la puerta del baño. Pega un alarido de espanto.)*

Marta *(off, desde el baño.)* No te preocupes, Blanca, yo te limpio, te limpio todo.

Blanca Ay, qué asco. Qué asco. Qué... *(Vuelve a asomarse al baño.)*

Marta *(off, desde el baño.)* Yo te limpio, en serio...

Blanca Qué asco, qué asco... *(Entra en el baño.)* Ay, Marta, por Dios, qué desastre. *(Eleva la voz para que oiga Rodolfo.)* ¡Rodolfo! *(A Marta.)* Ay, ¿pero qué pasó? ¡Rodolfo! ¡Traé un trapo limpio por favor! ¡De los que hay en el armarito de arriba de la cocina! *(Rodolfo apenas deja la lectura para obedecer a su madre. Aparecen del baño Blanca ayudando a Marta que se ha cortado las muñecas. Todo es un reguero de sangre.)* ¿Pero qué pasó, Marta? ¿Qué pasó? ¿Qué hiciste? ¿Te cortaste?

Marta Me corté. Sí, me corté un poco me parece.

Blanca Es que no hay que andar con cuchillos. ¿Para qué querías un cuchillo, me querés decir? Qué cosa sería, Marta. Hay que llevarte a algún lado a vos. *(Se asoma Salvador en pijama.)* Al final te despertamos.

Salvador ¿Qué pasa?

Blanca Marta se cortó. Mirá lo que es esto. *(A Marta.)* Vamos a sentarte. *(Rodolfo intenta ayudar.)*

Marta Vamos a sentarme.

Blanca No, no, en el sillón no que esto después no sale con nada; en el suelo, a ver. Pero qué cantidad de sangre. Qué cosa bárbara, Marta. ¿Se te zafó el cuchillo, qué pasó?

Marta Sí, me corté. Se está manchando todo.

Blanca *(a Rodolfo.)* Ahí, con el trapo. Movete, Rodolfo.

Rodolfo Es que sigue chorreando.

Blanca Es una canilla abierta esto. *(A Marta.)* Te llevamos a la clínica. *(A Salvador.)* Salvador, dale, cambiate, y la llevás en el auto. *(A Marta.)* Te podrías haber sacado un ojo, mirá lo que te digo. Una desgracia con suerte la verdad. *(A Salvador.)* Dale, Salvador, no te quedes mirando. *(Salvador sale. A Rodolfo.)* Y vos, un balde con agua, y vas enjuagando el trapo, que así no terminamos nunca.

Marta Sale mucha ¿no?

Blanca Dios no quiera que te hayas agarrado una vena.

Marta Me siento un poco cansada.

Blanca Es que se hicieron las mil y quinientas. *(Marta pierde el conocimiento.)* Ay, mirá cómo se quedó dormida. *(A Rodolfo, que regresa de la cocina con un balde.)* Rodolfo, vigila que no se caiga. *(Rodolfo se acerca pero no hace nada.)* No, tenéla. Dejá ese balde ahora. *(Rodolfo deja el balde y sostiene a Marta.)* Vas a tener que acompañar a tu padre. *(Sale. La oímos en off, desde las habitaciones.)* ¿Ya estás Salvador? Entro ¿eh? No, eso no te vas a poner...

Salvador *(off, desde las habitaciones.)* ¿Por qué?

Blanca *(off, desde las habitaciones.)* ¿Cómo vas a ir en mameluco a la clínica? Mirá si es algo grave.

Salvador *(off, desde las habitaciones.)* Es que ya no me entra nada.

Blanca *(off, desde las habitaciones.)* Vamos a tener que ir para el centro un día de estos así te comprás ropa. ¿No era que habías bajado de peso vos? A esta camisa le faltan botones. ¿Hace cuánto que no te ponés una camisa como la gente? Ah, mirá este impermeable, ni me acordaba de que existía. Probate esto que siempre te anduvo holgado. Mirá que dormirse justo ahora, esta Marta.

La conversación continúa. En escena Rodolfo sosteniendo a Marta que sigue sin conocimiento, todo manchado de sangre. Mientras Blanca hablaba comenzaba a sonar una música. Mientras se produce lentamente el apagón:

Canción:

Coros

My baby don't care

My baby don't care

My baby don't care

Voz

My baby don't care for shows

Coros

My baby don't care

Voz

My baby don't care for clothes

Coros

My baby don't care

Voz

My baby just cares for me

Oscuro.

3

Noe, Rodolfo y Amalia. Se oye música (la que comenzara al final de la escena anterior). Están ensayando una coreografía. Cantan con el disco³. La escena está comenzada.

Amalia / Noe / Rodolfo

My baby don't care for furs and laces

My baby don't care for high tone blazers

Amalia / Noe

My baby don't care

Rodolfo

My baby don't care for rings

Amalia / Noe

My baby don't care

Rodolfo

Or other expensive things

Amalia / Noe

My baby don't care

Rodolfo

She is sensible as can be

Amalia / Noe

Uh, uh, uh, uuuuh...

Rodolfo

My baby don't care who knows it

Amalia / Noe

³ My baby just cares for me de Kahn – Donaldson en la versión de Somethin' Smith & the Redheads.

My baby don't care

Rodolfo

My baby just cares for me.

Parte instrumental. No se ponen de acuerdo con lo que sigue de la coreografía.

Amalia Agarrame, Rodolfo.

Rodolfo No, ahora no.

Amalia Ahora sí.

Noe No me gusta igual.

Rodolfo ¿Y ahora qué hago?

Amalia Ahora a ella.

Rodolfo No, no era así.

Noe Qué sabés vos.

Rodolfo Recién no era así.

Amalia Bueno ahora sí...

Noe Igual no me gusta.

Amalia Sigamos, sigamos y después la cambiamos.

Siguen bailando y discutiendo mientras la luz funde lentamente a negro.

Oscuro.

4

Fade in. Amalia y Noe en escena. Están vestidas igual que en la secuencia anterior. Leen cada una por su lado. De pronto Amalia interrumpe la lectura.

Amalia Para mí que Rosmarí tuvo algo con el pequeño Eduardo.

Noe ¿Qué?

Amalia Que Rosmarí tuvo algo con el pequeño Eduardo.

Noe No, no creo. *(Siguen leyendo. Noe levanta la mirada del libro.)* ¿Por qué decís?

Amalia Bueno, a mí me parece que sí.

Noe *(piensa.)* No, si no se lo hubiera dicho a la amiga, la... ¿cómo es que se llama?

¿Andrea era?

Amalia Sandra.

Noe No, si después ella es la que va al final y quiere convencer a Acuña de que...

Amalia ¡No me cuentes, no me cuentes!

Noe No te iba a contar nada.

Amalia Sí que me ibas a contar. Ya bastante que me contaste lo de la almohada y el frasquito de kerosén.

Noe Lo de la almohada y el frasquito de kerosén lo sabe todo el mundo.

Amalia Bueno, yo no lo sabía; no me cuentes nada más. Lo que digo es que fijate: ella y va se casa con Acuña que es medio tuerto, pero el tipo no está nunca con ella porque se ve que está ocupadísimo en la imprenta, así que ella se la pasa charlando con el pequeño Eduardo que es un divino, *(busca en el libro tratando de encontrar algún pasaje ilustrativo de lo que dice)* porque viste cómo le habla ¿no? es un divino, si alguien me habla así yo me muero de amor te juro, le dice unas cosas increíbles, hay una frase tan divina que le dice cuando se la encuentra en el callejón de los espejos, algo de un cuerpo salvaje, esperá, tenía una marca y todo... *(renunciando a la búsqueda en el libro)* bueno, no sé, por algún lado está. Yo no sé por qué pero me lo imagino rubio al pequeño Eduardo.

Noe Pero si Acuña y Rosmarí se quieren muchísimo.

Amalia ¿Y quién dice que no? No me escuchás nada de lo que digo.

Noe Es que no sé qué decís.

Amalia Que se le debe haber cruzado por la cabeza a Rosmarí.

Noe ¿Qué cosa?

Amalia Lo de tener algo con el pequeño Eduardo.

Noe Pero si es un invento tuyo.

Amalia No es un invento mío.

Noe Además Acuña puede ser tuerto pero churro.

Amalia No, no creo. Acá dice que no.

Noe ¿Quién dice eso? ¿Cougat?

Amalia ¿Ves? Yo creo que esa Cougat sí está enamorada de Acuña.

Noe Cougat es un hombre, Ama.

Amalia ¡Ay, no!

Noe Sí.

Amalia (*Duda.*) ¿De verdad?

Noe Pero claro.

Amalia Ay, con razón.

Noe ¿Vos decís que Cougat es maricón?

Amalia Ay, no. Qué impresión ¿no?

Noe Además, Cougat está casado con Sandra.

Amalia ¿Cómo casados? Ah, claro, sí; ni me había fijado, mirá. Bueno, igual a Sandra no se la ve muy contenta que digamos. Si a ella también le gusta Acuña.

Noe ¿Por qué no seguís leyendo mejor?

Amalia Pero a veces eso pasa.

Noe ¿Qué cosa?

Amalia Que todo el mundo está enamorado de alguien menos la esposa, o el marido. Viste que casi siempre pasa eso ¿no?

Noe No.

Amalia Bueno, pasa. Casi siempre.

Noe ¿Dónde pasa?

Amalia (*piensa.*) Bueno, justo ahora no se me ocurre ningún ejemplo.

Noe ¿Y el pequeño Eduardo no estará enamorado también de Acuña?

Amalia ¿Te parece?

Noe Y, como está siempre queriendo que Rosmarí lo convenza a Acuña de que lo vuelva a emplear en la imprenta.

Amalia ¿Vos me estás tomando el pelo?

Noe No.

Amalia No te interesa nada de lo que digo.

Vuelve a la lectura. Entra Rodolfo con un paquete. Se saludan sin mirarse.

Noe Hola.

Rodolfo Hola.

Amalia Hola.

Rodolfo mira el paquete. Toma un sobre que viene con el paquete. Lo abre. Mientras, las chicas siguen leyendo.

Noe ¿Qué es eso?

Rodolfo Me lo dio Fernando. Algo para mamá.

Noe *(por la tarjeta.)* ¿A ver?

Rodolfo No, te dije que es para mamá.

Noe ¿Y por qué la podés leer vos?

Rodolfo Bueno, lo leí y ahora sé que es para mamá.

Noe Dejame ver.

Rodolfo Te digo que no.

Amalia *(levantando la vista de la lectura.)* Pará, pará, pará. ¿Vos sabés que sí, que me parece que tenés razón, que el pequeño Eduardo también está un poco enamorado de Acuña? Esta novela es fascinante. Lo que no entiendo es por qué nadie se da cuenta. Acá en el prólogo no dice nada. Y es tan evidente. *(A Rodolfo.)* ¿Vos leíste Míster Acuña, Rodo?

Rodolfo ¿Qué pasa?

Noe Dice que el pequeño Eduardo y Rosmarí tuvieron algo.

Rodolfo No, imposible.

Amalia Ay, nene ¿por qué estás tan seguro?

Rodolfo *(saliendo hacia las habitaciones.)* Porque sino el suicidio de Acuña al final sería trágico, sino cómico. *(Sale.)*

Silencio.

Amalia *(furiosa.)* ¿Por qué me contás? ¿Por qué me cuentan? ¿Por qué siempre me cuentan? Ahora no leo más. Los dos son unos tarados... Qué tarados que son.

Sale ofendida. Rodolfo, que está regresando en el preciso momento en que Amalia sale, mira a su hermana sin comprender su enojo.

Noe Andá a pedirle disculpas.

Rodolfo ¿Qué le hice yo?

Noe Le contaste el final.

Rodolfo ¿Qué final?

Noe El final del libro.

Rodolfo ¿Y qué sabía yo que no lo había terminado?

Noe Dale, andá.

Rodolfo Si no le dije nada.

Noe Dijiste que Acuña al final se suicida.

Rodolfo Pero no le dije que Cougat mataba a Sandra ni que al final a él se lo llevan preso, ni...

Amalia *(off, desde las habitaciones, llorando.)* ¡Basta, basta, basta!

Noe ¿Tanto te cuesta? Andá y decile DISCULPAME. Es un segundo.

Rodolfo sale a desgano hacia las habitaciones.

Se oye en off un diálogo entre Rodolfo y Amalia, que llora desconsoladamente. El diálogo llega apagado.

Rodolfo *(off.)* Perdoname.

Amalia *(off.)* No, no te perdono nada.

Rodolfo *(off.)* Yo pensé que lo habías terminado de leer.

Amalia *(off.)* Siempre me hacen lo mismo, ustedes. Siempre.

Rodolfo *(off.)* Bueno, fue sin querer.

Amalia *(off.)* Bueno fue sin querer, no. A mí me encantaba la novela esa. Y ahora

Noe no puede controlar la tentación de ver qué hay dentro del paquete que trajo Rodolfo.

Noe se levanta.

Abre el paquete.

Saca de dentro un tapado de piel.

Duda.

Finalmente se lo pone.

Se mira en el espejo.

Rodolfo regresa.

Rodolfo Ya está, ya le dije... *(Al verla con el tapado puesto.)* ¿Qué hacés con eso?

Noe ¡Ama! ¡Vení!

Rodolfo Eso es para mamá.

Noe ¡Ama!

Rodolfo Bueno, hacé lo que quieras. Yo no tengo nada que ver.

Sale. Regresa Amalia, que sigue llorando.

Amalia Noe, no me gusta que me hagan estas co... *(Se interrumpe deslumbrada al ver el tapado.)* Ay, qué divino.

Noe *(por el tapado.)* ¿No es divino?

Amalia Qué divino.

Noe ¿Viste?

Amalia Esto debe haber costado un platal. Es divino.

Noe Ponétele.

Amalia se lo pone.

Amalia Qué divino que es.

Noe Pará de decir que es divino.

Amalia Es que es divino.

Ruido de llaves. Entran Marta y Blanca de la calle, muy bien vestidas. Llegan conversando.

Blanca Hola.

Noe Hola.

Marta Hola, qué tal.

Amalia Hola.

Noe hace que Amalia pose.

Noe ¿Te gusta?

Blanca ¿Qué es eso?

Noe toma la tarjeta, se acerca a su madre y se la da.

Noe Tomá. *(Por el tapado.)* ¿No es divino? Probátele.

Blanca No. Ahora no. *(Deja la tarjeta en algún lugar.)*

Marta Nos desplumaron en el hipódromo así que no estamos de ánimo.

Noe ¡Mamá!

Blanca *(reprendiéndola.)* Tenías que hablar vos. *(A Noe y Amalia.)* Ni una palabra a Salvador.

Noe Si papá nunca dice nada.

no...

Rodolfo *(off.)* Bueno, la leemos juntos. La leemos los dos juntos.

Amalia *(off.)* No, ahora no la quiero leer.

Rodolfo *(off.)* ¿Pero por qué?

Amalia *(off.)* Porque ya sé todo.

Rodolfo *(off.)* Bueno, ¿me perdonás o no me perdonás?

Amalia *(off.)* No sé. A mí me hubiera encantado que la leyéramos juntos.

Rodolfo *(off.)* Si me querés perdonar, perdoname, y si no querés no me perdones.

Blanca Bueno, no sea cosa que se le ocurra empezar ahora. ¿Qué hacen con esos vestidos?
Noe ¡Rodo! ¡Vení! (*A Amalia, que se está quitando el tapado.*) Andá a buscarlo. (*Amalia sale.*) Ahora les mostramos. (*A Marta.*) No te vayas, no te vayas. Esperen. (*Busca un par de sillas. A Amalia que regresa.*) El micrófono. (*Amalia pone la lámpara que hace de micrófono en su lugar.*)

Marta y Blanca continúan con la conversación que traían desde la calle.

Marta (*a Blanca.*) Esas son las que dicen, yo no voy, yo no voy, y ahí te las encontrás.

Blanca (*a Marta.*) Pero vos no tenés que andar señalando como si fuesen maniqués en vidrieras.

Marta (*a Blanca.*) ¿Te pensás que se van a animar a comentar algo?

Blanca (*a Marta.*) ¿Esas? No me extrañaría.

Marta (*a Blanca.*) Miedo que comentemos nosotras después...

Noe (*poniendo las sillas en un extremo de la sala.*) Pónganse ahí.

Blanca ¿Qué van a hacer?

Noe Siéntense. Ahora van a ver. (*Marta y Blanca se sientan.*)

Rodolfo (*off, desde las habitaciones.*) ¡No, no, no!

Noe corre al combinado de música.

Blanca ¿Es para mucho?

Noe No, no, no. (*Hacia fuera, donde está Rodolfo.*) ¿Están?

Responden en simultáneo.

Amalia ¡Sí!

Rodolfo ¡No!

Noe pone el disco. Suena la música de la secuencia anterior. Hacen el número tal como lo habían ensayado, ahora desde el comienzo:

Amalia / Noe

My baby don't care

My baby don't care

My baby don't care

Rodolfo

My baby don't care for shoes

Amalia / Noe

My baby don't care

Rodolfo

My baby don't care for clothes

Amalia / Noe

My baby don't care

Rodolfo

My baby just cares for me

Todos

My baby don't care for furs and laces

My baby don't care for high tone places

Amalia / Noe

My baby don't care

Rodolfo

My baby don't care for rings

Amalia / Noe

My baby don't care

Rodolfo

Or other expensive things

Amalia / Noe

My baby don't care

Rodolfo

She is sensible as can be

Amalia / Noe

Uh, uh, uh, uuuuh...

Blanca Ay, la ropa, chicas.

Noe ¡Sh!

Rodolfo (*canta.*)

My baby don't care who knows it

Amalia / Noe

My baby don't care

Rodolfo

My baby just cares for me.

Parte instrumental. Noe, Rodolfo y Amalia se suben a los sillones, a la mesa.

Blanca (*a punto de protestar.*) Pero...

Marta Dejalos, dejalos.

Blanca Si se sacaran los zapatos por lo menos.

La parte instrumental termina. Siguen "cantando".

Amalia / Noe

My baby don't care

Rodolfo

My baby don't care for rings

Amalia / Noe

My baby don't care

Rodolfo

Or other expensive things

Amalia / Noe

My baby don't care

Rodolfo

She is sensible as can be

Amalia / Noe

Uh, uh, uh, uuuuh...

Rodolfo

My baby don't care who knows it

Amalia / Noe

My baby don't care

Rodolfo

My baby just cares for me

Amalia

My baby just cares for me

Finaliza el tema. Marta aplaude.

Marta Precioso, precioso.

Blanca Se nota que no tienen nada que hacer ustedes tres.

Rodolfo sale. Empieza a sonar música movida.

Marta Ay, qué bochinche, me encanta esto. (*Se ponen a bailar todos menos Blanca.*) Si me hubieran visto ustedes en mis tiempos bailando cuando éramos novios con mi Peruzetto, que en paz descanse, así de uniforme y todo, como desaforados, si yo me ponía a gritar como una loca; de todos lados nos echaban, ay qué monada...

Blanca Marta, parecés una pajarona. (*Parando el disco en el combinado.*) No entiendo cómo les puede gustar esta música que no se entiende nada de lo que dicen.

Noe Ay, mamá.

Blanca Pueden estar diciendo “no te quiero no te quiero porque sos una paparula”, y una tan contenta.

Amalia No dice eso.

Blanca Miren cómo me dejaron el piso. ¿Por qué no usaron los patines para el bailecito? (*Rodolfo le da un beso mientras sale.*) Hacete el cariñoso ahora, ¿para qué encero yo? Ah, y no pensábamos ir al hipódromo, íbamos a ir al cine, pero tanto preguntaste que nos diste la idea y al final fuimos. (*A Marta.*) ¿No es cierto, Marta?

Marta La pura verdad.

Rodolfo sale. Blanca observa el tapado. Mientras se lo prueba:

Noe Marta ¿te acordás del pasito que nos habías enseñado?

Marta ¿Cuál?

Amalia Porque hay algo en la segunda parte que no nos sale bien.

Marta Ah, ya me acuerdo. Pero ese no va para esta música.

Amalia Pero la podemos usar como base.

Noe Es que no la ensayamos.

Amalia Yo te dije, hay que hacer lo mismo que en la primera parte.

Noe No, lo mismo no, es aburrido.

Amalia Lo que hay que mantener es la estructura, y ahí no se nota que es lo mismo.

Ven a Blanca con el tapado puesto, de espaldas. Silencio. Le queda precioso. Blanca se vuelve. Avanza. La observan. Blanca se observa en el espejo. Silencio.

Blanca No sé si me gusta. (*Ríen.*) A ver quién lee la tarjeta... (*Expectativa entre las mujeres.*) ¡Amalia! (*Le da la tarjeta.*)

Amalia (*por el papel.*) Es larguísimo este, Blanca.

Blanca Por eso, empezá, así no estamos hasta la noche.

Amalia (*lee*⁴.) “Para Blanca... (*Todas se miran excitadas y cómplices.*) Oh...” (*Se excita ante lo que ve en el papel.*)

Marta y Noe ¡Dale!

Amalia Es que es para ella... Bueno, leo.

Noe Dale.

Amalia (*lee.*) “Oh... blancura...”

Marta Blanca blancura...

Amalia ¡Sh! Empiezo de nuevo. (*Retoma la lectura.*) “Oh... blancura. ¿Quién puso en nuestras vidas / de frenéticas bestias abismales / este claror de luces sider...”

Blanca ¿CLAROR?

Noe Sh. Claror, de claro, clara, Blanca, todo tiene que ver...

Blanca Bueno, seguí.

Amalia (*retoma.*) “... claror de luces siderales, / estas nieves con sue...”

Marta Blanca Nieves...

⁴ Fragmento del poema *Mujeres* de Dámaso Alonso.

Noe Blanca Nieves, claro.

Marta Claro, claror, nieve, blanca...

Blanca A mí me decían Blanca Nieves, por el pelo cuando lo tenía negro ¿te acordás?

Amalia Sh, déjenme leer que sino no se entiende nada.

Blanca Tenés razón. Leé, leé.

Amalia (*lee.*) "... estas nieves con sueño enardecidas? // Oh dulces bestezuelas perseguidas. / Oh terso roce. Oh signos cenitales. Oh músicas. Oh..."

Blanca ¿CENITALES?

Amalia Cenitales.

Marta Seguí.

Blanca ¿Qué es CENITALES?

Amalia De cenit debe ser.

Blanca ¿Y qué es cenit?

Noe No sé, algo del horizonte.

Marta De arriba.

Blanca ¿De arriba o del horizonte?

Noe Seguí, seguí.

Amalia (*Sigue leyendo.*) "Oh, signos cenitales. Oh músicas. Oh llamas..."

Blanca Ay, no, no se entiende nada. A ver, fijate más adelante.

Amalia (*recorre rápidamente el poema.*) "... de la mar surgidas. // Ay, tímidos fulgores, orto puro..."

Blanca No, no, dejá. Dame.

Amalia No, acá, acá sí se entiende me parece.

Blanca Dame, te digo.

Amalia No, no, que esto está muy bien. Se entiende todo. (*Lee*⁵.) "... cuerpo de mujer, BLANCAS colinas, muslos BLANCOS, / te pareces al mundo en tu actitud de entrega." (*Acota.*) Ah, esto es divino.

Blanca Eso sí. Lo único. Pero me describe como si fuera un mapamundi.

Amalia Ay, esto; escuchen. (*Continúa leyendo.*) "Mi cuerpo de labriego salvaje te socava / y hace saltar..."

Blanca Dame eso para acá. (*Le quita el papel y lo lee para sí.*)

Marta Qué galantería, Blanca. (*A Amalia.*) ¿Cómo era eso último?

Amalia (*intentando recordar.*) Mi cuerpo salvaje te... ¿cómo dice?

Marta (*a Blanca.*) Seguí, seguí.

Amalia Te socava. Mi cuerpo te socava. Como que te... A mí me suena muchísimo esta frase. No entiendo qué quiere decir pero suena tan bien ¿no?

Noe Te socava es como que te... (*Hace un gesto.*)

Amalia Como que te agarra y...

Blanca (*corrige, leyendo.*) "Mi cuerpo de labriego salvaje te socava." No es muy claro. (*Sigue leyendo el poema para sí.*) Bla, bla, bla... Mn. Mnjn. Mj. "con devoción y respeto..."

Noe / Blanca / Marta / Amalia "Usted ya sabe quién".

Noe ¿Y? ¿Ya sabés quién es? (*Blanca duda.*) ¿Sabés o no sabés?

Blanca (*después de pensarlo.*) Me imagino, pero no sé.

Noe ¿Pedro?

⁵ Fragmento del poema *Cuerpo de mujer* de Pablo Neruda.

Amalia Yo creo que sí, que es Pedro.

Blanca (*sonriendo.*) Sí, yo también pensé en Pedro ¿pero de dónde iba a sacar la plata ése?

Marta Debe ser un viejo decrépito.

Blanca No, callate. (*Piensa.*) ¿Vos decís por Eugenio? Está mayor pero no decrépito. Y tiene un buen pasar además. La ferretería la tiene siempre así de clientes.

Noe ¿Te gusta?

Blanca ¿Eugenio? Ay, callate, Noe. Mirá si me va a gustar Eugenio, con esos dientes que tiene...

Entra Rodolfo. Noe lo nota antes que las otras. Advierte.

Noe Sh.

Las mujeres hacen silencio abruptamente. Rodolfo busca su campera en un perchero.

Blanca ¿Qué pasa?

Rodolfo Nada.

Blanca ¿Qué querés?

Rodolfo Nada. (*Sale por la puerta principal.*)

Blanca ¡¿Adónde vas?! (*A Noe.*) Está hecho un tonto, este.

Amalia No es tonto.

Marta Ay, cómo nos ponemos.

Amalia ¡Marta!

Marta ¿Qué dije?

Amalia Mirá que yo también puedo contar.

Noe y Blanca ¿Qué?

Marta ¿Que me gusta Fernando? Qué novedad.

Blanca (*a Amalia.*) Bueno, bueno. Vos ojo con Rodolfo.

Noe (*a Amalia, por Blanca.*) Lo quiere para ella sola.

Blanca No lo quiero para mí sola; es un chico, y ustedes ya casi están para la mesa de saldos.

Amalia ¡Blanca!

Noe Tiene dieciocho años, mamá.

Blanca ¿Qué querés decir?

Noe Que está grande.

Blanca Para lo que le conviene.

Noe Para que lo sigas pellizcando digo.

Blanca ¿Está grande? Que vaya a trabajar entonces.

Noe No digo eso.

Blanca Claro que no decís eso porque no te conviene. Pasar hambre; eso te haría falta a vos, por desagradecida.

Noe ¿Yo?

Blanca Nacer pobre es la mayor desgracia en este mundo; bendito sea Dios que vos y tu hermano tienen tiempo de sobra para ir al cine, leer, y entretenerse aprendiendo cosas mientras tu padre se desloma trabajando. Agradezcan eso.

Marta Pasar hambre, mirá las cosas que decís.

Amalia Mi mamá siempre dice lo mismo. A David le dice, como él no quería estudiar.

Marta Vos también estudiás.

Amalia Inglés. No es lo mismo.

Marta Y danza.

Noe ¿A quién?

Blanca Agradezcan.

Noe Papá prefiere estar en el taller más que acá. Y además no se desloma trabajando.

Tiene empleados.

Blanca Vos no hables mal de tu padre.

Noe Yo no hablo mal de papá.

Blanca (*de pronto se lo ocurre.*) Esperen.

Esperen, esperen...

Noe ¿Qué?

Blanca ¡Cacho! ¡Ahí está! Tiene que ser él.

Marta ¿Qué? ¿Cacho quién?

Noe ¿El del taller? Ah, sí, el de... el que...

Marta ¿El ojeroso decís vos?

Amalia ¿Cacho cuál?

Noe El de... el que se mete ahí abajo... El que está en el taller de papá. Que trabaja debajo de los autos, ahí adentro, ¿cómo es que se llama, mamá?

Blanca La bóveda.

Marta La caverna, la...

Noe La cueva...

Amalia No, la cueva no, la...

Marta ¿Vos decís el morocho, el que tiene esos brazazos...?

Amalia (*recurre nuevamente al poema.*) A ver... "Mi cuerpo de labriego salvaje..." Claro, como de alguien que trabaja. Labriego es como campesino ¿no?

Noe Má, ¿cómo es que se llama el agujero ese que hay en el taller...?

Amalia Acá está, claro... "te socava". Cava. Mi cuerpo te socava. Te cava. Te hace un agujero...

Noe ¡La fosa! Fosa era. El de la fosa, ése es.

Amalia Claro. Y mirá acá. (*Lee.*) "Claror de luces siderales." Los faroles.

Noe Los faroles del auto, sí.

Blanca A ver, a ver, a ver. Vamos a hacer lo siguiente. Vos, Marta te venís conmigo. Y vos haceme un favor, Noe. Nosotras nos vamos hasta el taller de tu padre. Vos te vas ya mismo hasta el negocio de Pedro, de paso comprame unas medias que con la calidad que vienen últimamente no me duran ni lo que un suspiro...

Noe Yo también me tengo que comprar.

Blanca Atendeme. Vas y me tratás de averiguar si el del tapado fue él.

Blanca No tenés que ser muy directa, mencionáselo como quien no quiere la cosa y fijate la cara que pone. Vos Marta me acompañás hasta el taller.

Marta ¿Vos decís que Cacho fue el del televisor?

Blanca Vos acompañame.

Marta ¿Pero pensás son todos distintos? Uno para el tapado, otro para el televisor...

Blanca ¿Qué sabés?

Marta ¿Pero así vamos a ir?

Blanca ¿Qué tiene?

Marta Es un taller mecánico, Blanca.

Blanca ¿Y? (*A Noe.*) Dale, movete, andá. Si querés acompañala, Amalia.

Noe Después voy.

Marta Hay que agradecer.

Amalia ¿Por qué?

Marta Hay que agradecer porque es el que nos da todo y el que nos quita.

Amalia ¿Vos agradecés?

Blanca Andá ahora dale che ni que te fueras a herniar.

Noe Después voy te dije.

Blanca Noe.

Noe ¿Qué?

Blanca No me hagas repetírtelo cien veces. Decile que las medias después paso yo y se las pago en cuanto me haga un minuto.

Noe Bueno. Después voy.

Blanca ¡Noe!

Amalia Es que está esperando un llamado.

Noe, llena de vergüenza, mira a Amalia reprobadora. Blanca se detiene con desconcierto.

Blanca ¿Cómo, qué llamado?

Silencio. Marta y Amalia se miran cómplices.

Noe Conocí a alguien.

Silencio.

Blanca ¿Vos Noe? (*Silencio.*) ¿Y me lo decís así? (*Silencio.*) ¿Cómo es?

Amalia Menos pregunta Dios...

Blanca (*Interrumpiéndola, severa.*) Esto no es asunto tuyo, Amalia. (*Noe se levanta y sale hacia las habitaciones.*) ¡Noe! (*Sale tras ella.*)

Silencio.

Marta Vos porque tenés boca pensás que hay que usarla ¿no?

Amalia Yo no quería... (*Marta le hace un gesto para que se calle. Silencio. Aparece Blanca.*)

Blanca Vamos, Marta. (*A Amalia.*) Y vos si querés andá a ver qué le pasa a tu amiga.

(*Entra Rodolfo por la puerta principal. Amalia sale hacia las habitaciones.*) Hola Rodo.

¿Adónde fuiste? (*Pero Rodolfo cruza y sale hacia las habitaciones sin responder.*) ¡A mí no me pasás como alambre caído ¿eh?! ¡Rodolfo, que te estoy hablando! ¿Será posible este chico?

Rodolfo (*off, desde las habitaciones.*) ¿Qué querés?

Blanca ¿Me escuchás lo que te estoy diciendo?

Rodolfo (*regresando.*) No me estás diciendo nada.

Blanca No me contestes. Digo que fui a ver al doctor Brosio y me dijo que estoy perfectamente, que no es la circulación, que debe ser nervioso; y me dio una crema para que te pongas para esas manchas que tenés en la piel. Tomá. (*Le da un paquete de la farmacia.*) ¿Vos sabés algo del muchacho este que conoció Noe? (*Suena el teléfono. Rodolfo va a atender.*) Dejá, dejá. Que atiendan del otro teléfono que debe ser él.

Marta Bueno ¿vamos?

Blanca Vamos.

El teléfono deja de sonar. Se escucha fuera de escena, a Amalia.

Amalia (*off, desde las habitaciones.*) ¿Hola? (...) Ah, hola, sí, sí. Ya te paso.

Marta Vamos, Blanca.

Blanca Esperá, que por ahí es para mí.

Amalia (*off, desde las habitaciones.*) ¡Noe!

Blanca escucha atenta, pero apenas oímos la voz de Noe. Blanca va hasta el teléfono, lo levanta con cuidado, tapando el auricular, para escuchar la conversación. Rodolfo se acerca y le cuelga el teléfono. Le canta suave.

Rodolfo

My baby don't care for shoes

My baby don't care for clothes
My baby just cares for me
My baby don't care for furs and laces...
Apagón.

5

Acaba de oscurecer. Noe en silla de ruedas. La mirada perdida. Amalia a su lado. De pronto Noe hace gestos desesperados.

Amalia ¿Qué? (*Noe señala.*) ¿Al aparador? (*Noe asiente. Amalia la empuja hacia un mueble.*) ¿Querés que lo abra? (*Noe hace señas.*) ¿Qué lo toque? ¿Querés tocarlo? ¿Querés tocar el aparador? ¿Querés que corra el aparador de lugar? ¿No querés el aparador? (*La empuja para otro lugar, la hace caer.*) Ay, perdoname, Noe. Noemí. Noemí. Vení, que te levanto. (*Lo intenta.*) No, a dormir, no. A dormir no. Noe, portate bien. Noe, dormir no, te dije. A ver que te levanto. (*Logra que se siente nuevamente.*) ¿Querés ir al baño? (*Noe la mira.*) Al baño... ¿Si querés ir al...? (*Noe la mira sin comprender.*) Para hacer pis... (*Noe la mira.*) ¿Pichín? (*Noe de pronto sonríe. Amalia se alarma.*) ¡Pero no acá! Acá, no, Noe. Acá no... Te digo que no. Ay, ay, qué tarada que sos Noe...

Entra Blanca en enagua y con las uñas recién pintadas.

Blanca Pero... ¿Se dejan de jorobar ustedes dos con eso y a ver si ayudan que acá mucama no hay?! (*Noe y Amalia, sin dejar que Blanca termine su frase, se ponen de pie y salen disparadas de la sala. Por la silla de ruedas.*) Y no me dejen esto acá, ¿será posible? (*Entra Amalia y saca la silla rápidamente. Ruido de algo roto.*) ¿Qué rompiste? ¿Qué rompieron? ¡Amalia! (*Sale hacia las habitaciones. La oímos fuera de escena.*) ¿Sabés lo que nos costó esa silla de ruedas?

Marta (*off, desde afuera.*) ¡Abrí, abrí que me quemó!

Rodolfo (*off, desde afuera.*) ¡No puedo!

Marta (*off. Desde afuera.*) ¡Blanca!

Rodolfo (*off. Desde afuera.*) ¡Mamá!

Marta (*off. Desde afuera.*) Pero tocá el timbre.

Rodolfo (*off. Desde afuera.*) ¡No puedo!

Blanca (*off, desde el corredor.*) ¿Qué están haciendo ustedes dos ahí adentro, se puede saber?!

Noe (*off, desde el baño.*) ¡Estamos en el baño!

Blanca (*off, desde el corredor.*) ¿Les falta mucho?!

Rodolfo (*off, desde afuera.*) ¡Mamá! ¡Noe!

Noe (*off, desde el baño.*) ¿No podés ir al chiquito?!

Blanca (*off, desde el corredor.*) ¡Necesito algo de ahí!

Rodolfo (*off, desde afuera.*) ¡Mamá!

Blanca (*entra. Mientras se dirige a la puerta principal.*) ¿Hay necesidad de armar este conventillo me pregunto yo? (*Abre la puerta. Entran Marta y Rodolfo llevando ollas humeantes.*)

Marta No estamos despellejando vivos, Blanca. (*Pasan presurosos a la cocina.*)

Blanca Que no se vuelque nada. Cuidado, Rodolfo. No arrastres los pies, Marta, que estás marcando todo. (*Sale hacia la cocina con ellos. La oímos fuera de escena.*) Ahí no apoyes que se me percude todo el mármol. Dije que ahí no, Rodolfo, ¿pero no me escuchás cuando

te hablo? ¡Y cerrá la heladera que no es una ventana! No, no me des a mí ¿no me ves que me acabo de hacer las manos o sos ciego vos? ¡Agarrá che, que no te vas a herniar! (Entrando.) Dios y María Santísima. (Busca con la mirada.) ¿Dónde cuernos metí el neceser? (A Rodolfo que viene de la cocina.) ¿Lo llamaste a Roberto que venga a buscar la silla de ruedas para Chela, que al final se la compramos no sé para qué? (Rodolfo sale hacia las habitaciones.) Lo que falta es que hoy la vea todo el mundo. Y que tu hermana se arregle de una vez. ¿Vos vas a estar así vestido? ¡Noe!

Amalia (entrando.) Se está cambiando.

Blanca Que alguien vaya poniendo la mesa, por favor. (A Amalia, que sale.) ¿Vos no te vas a cambiar? (A Marta, que entra desde la cocina.) Andá poniendo la mesa, por favor. (Va a salir a la cocina.)

Marta ¿Podré usar un minutito el teléfono?

Blanca (saliendo a la cocina.) Esperá que creo que Rodolfo está hablando. (Desde la cocina.) ¡¿Rodolfo, estás hablando?!

Rodolfo (off, desde las habitaciones.) ¡¿Qué?!

Blanca (off, desde la cocina.) ¡Que avises cuando terminás de hablar que Marta necesita el teléfono!

Rodolfo (off, desde las habitaciones.) ¡Ya terminé!

Blanca (off, desde la cocina.) ¡Ya podés hablar, Marta!

Marta ¡Bueno! ¡Es un minuto nada más ¿eh?!

Blanca (off, desde la cocina.) ¡Está bien!

Marta ¡¿Puedo hablar, entonces?!

Blanca (asomándose desde la cocina.) Pero sí, mujer.

Rodolfo (off, desde las habitaciones.) ¡Mamá!

Blanca (entrando en la cocina nuevamente.) ¡¿Qué?!

Rodolfo (off, desde las habitaciones.) ¡¿Dónde estás?!

Blanca (off, desde la cocina.) ¡En la cocina!

Rodolfo (off, desde las habitaciones.) ¡Dice Roberto que viene ahora!

Blanca (off, desde la cocina.) ¡¿Qué?!

Rodolfo (off, desde las habitaciones.) ¡Roberto!

Blanca (off, desde la cocina.) ¡¿Qué pasa ahora con Roberto?!

Rodolfo (off, desde las habitaciones.) ¡Dice que viene ahora!

Blanca (off, desde la cocina.) ¡¿Ahora?!

Rodolfo (off, desde las habitaciones.) ¡Sí!

Blanca (off, desde la cocina.) ¡¿A qué?!

Rodolfo (off, desde las habitaciones.) ¡A buscar la silla!

Blanca (off, desde la cocina.) ¡¿Qué silla?!

Rodolfo (off, desde las habitaciones.) ¡La silla de ruedas!

Blanca (off, desde la cocina.) ¡¿Ahora?!

Rodolfo (off, desde las habitaciones.) ¡Si, que se hace una escapada, justo tiene la camioneta de Serafin que se la dejó...!

Blanca (off, desde la cocina, interrumpiendo.) ¡No, no, no! ¡Llamalo y decile que hoy no, que venga cualquier otro día! ¡Pero que no se quede en babia y venga que no quiero tener dando vueltas eso por acá que me raya todos los muebles!

Marta (va al teléfono. Marca.) ¿Hola? (...) Hola, hola; soy yo, Carmen, no me cuelgues, por favor. (...) No, no, por favor, escuchame un segundo nada más, yo... (Se interrumpe.)

No me digas así, Carmen, yo... (*Se interrumpe.*) Yo no tengo más plata para mandarte, ya te expliqué que... (...) No, no me cortes, no me cortes. Decime cuánto necesitás. (...) ¿Cuánto? (...) Claro que los quiero ver, pero lo que pasa es que yo no tengo esa plata (...) ¿Pero de dónde querés que la saque si sabés lo que yo...? (...) ¿Cómo vender el anillo...? (...) Sí, es de oro, pero tu papá... (...) No, yo no estoy comparando a los chicos con un anillo, ni... (...) Claro que mis nietos valen mucho más, pero lo que digo es que... (...) Sí, bueno, está bien. (...) Sí, sí, el domingo a eso de las diez si te parece y te los dejo a la tarde... (...) Ah, no, es que pensaba que me los iba a poder llevar para almorzar... (...) No, digo, con todo el viaje hasta allá y después volver para estar nada más que una hora con los chi... (...) No, no, no está bien. (...) Sí, claro que los quiero ver, si... (...) Sí, te llevo, te llevo la plata, no te hagás problema. (...) ¿Qué? (...)

Marta (*al teléfono.*) Yo vendo el anillo y te llevo la plata. (...)

No, qué problema va a haber... (...)

¿Vos estás bien, querida? (...)

No, está bien, no. (...)

Perdoname. (...)

Perdoname, Carmen. (...)

Blanca (*off, desde la cocina.*) ¿Le dijiste?! (...) ¡Rodolfo!

Rodolfo (*entrando.*) ¿Qué?

Blanca (*off, desde la cocina.*) ¡Si le dijiste que no venga!

Rodolfo ¡Está hablando Marta, ahora lo llamo!

Blanca (*off, desde la cocina.*) ¡Bueno en cuanto cuelgue llámalo, no sea que salga!

Rodolfo permanece observando a Marta mientras habla.

Marta (*al teléfono.*) No, ¿para qué voy a querer entrar en tu casa? Me los sacás a la puerta y listo, sí. (...) Lo que sí ponéles un abrigoito porque viste cómo está refrescando... (...) No, yo no te estoy diciendo cómo tenés que criar a tus hijos, Carmen, lo que digo es que... (...) No, por favor, Carmen, no me hagas esto. (...) Carmen, por favor. (...) Por favor, no me cortes, no... ¡Te llevo la gargantilla! (...) Sí, y el anillo también, sí. (...) Decime a qué hora. (...) A las diez, está bien. (...) Sí, sí, perfecto. (...) El domingo, sí. (...) No, no voy a llegar tarde, no. Menos diez voy a estar en la puerta. (...) Bueno, avis... (*Pero le han cortado. Cuelga. A Rodolfo.*) Se cortó. Estos teléfonos. Mirá, yo me quedo con las señales de humo la verdad.

Blanca (*entrando, a Marta.*) ¿Todavía no está puesta la mesa?

Marta A eso iba, a eso iba.

Blanca ¿Hablaste con Carmen?

Marta Sí. Que por favor vaya el domingo que los chicos me quieren ver. (*Empieza a poner la mesa.*)

Blanca Qué suerte que se amigaron ustedes dos. Dejá, dejá, andá a la cocina a vigilar eso que no se pegue al fondo. (*Marta sale. A Rodolfo.*) Y vos no pongas esa cara y cambiate que queremos verte vestido como la gente alguna vez.

Rodolfo Si ya me cambié.

Blanca Bueno, andá para allá igual. (*Rodolfo sale.*) ¡Y llámalo a Roberto!

Rodolfo (*off, desde las habitaciones.*) Bueno.

Blanca Bueno, no. Llamalo.

Rodolfo (*off, desde las habitaciones.*) ¡Bueno! (*Entra Noe, en enagua y arreglándose el pelo.*)

Blanca Y dale con BUENO. (*A Noe.*) ¿Ya hablaste con tu padre?

Noe ¿De qué?

Blanca ¿Hablaste? ¿Le dijiste de Rolando? (*La ayuda con el pelo.*)

Noe ¿Y qué le voy a decir?

Blanca No sé, algo.

Noe ¿Vos no le dijiste?

Blanca No es lo mismo. ¿Vas a decirle?

Noe Sí.

Blanca ¿Estás contenta?

Noe Mamá. Una cosa.

Blanca ¿Qué?

Noe Ojo.

Blanca ¿Con qué?

Noe Nada.

Blanca ¿Te quiere?

Noe Qué sé yo.

Blanca ¿Cómo qué sé yo?

Noe No hablamos de esas cosas.

Blanca ¿Y de qué hablan?

Noe Él lee mucho. Va a navegar. Es muy culto.

Blanca Vos también lees, y para navegar hay que ser marinero, no culto. ¿Te besó?

Noe Ay, mamá.

Blanca Te pregunto nada más.

Noe Bueno.

Blanca ¿Y?

Noe Sí.

Blanca Sí, nada. ¿Te besó o lo besaste?

Noe Nos besamos.

Blanca ¿Cómo SE besaron? ¿No te besó él? Ay, Noe, no.

Noe Es lo mismo, mamá. No me gusta hablar de estas cosas.

Blanca A mí me tenés que contar todo porque yo te cuento todo.

Noe Yo te cuento todo.

Blanca ¿Vos lo besaste? No te puedo creer. No hay que hacer eso.

Noe Te dije que NOS besamos.

Blanca Ah, sí, me vas a decir que se les ocurrió a los dos al mismo tiempo. No hay que hacer eso. No está bien. ¿Qué va a pensar?

Noe No va a pensar nada. Y en tal caso, ya lo pensó.

Blanca No digas eso. En la película esta ¿cómo se llama? La vimos juntas; la de Fred Astaire y Rita Hayworth... ¿cómo era?

Noe ¿Y con papá cómo fue? ¿Te besó él? No creo.

Blanca Ay, no voy a hablar de tu padre ahora. (*La mira.*) Vas a estar preciosa. (*Sigue arreglándole el pelo.*) ¿Sabés lo que pasa? Puede pensar que sos...

Noe ¿Qué?

Blanca Experimentada.

Noe Tengo veintitrés años, mamá.

Blanca ¿Qué querés decir?

Noe Nada. Eso.

Blanca ¿Qué querés decir?

Noe Mamá. Soy grande.

Blanca le da un cachetazo.

Blanca Me hacés mal. (*Sale hacia las habitaciones.*)

Rodolfo (*off, desde las habitaciones.*) Mamá.

Blanca (*off, desde las habitaciones.*) ¿Qué querés vos ahora?

Rodolfo (*off, desde las habitaciones.*) Que ya salió.

Blanca (*off, desde las habitaciones.*) ¿Cómo que ya salió?

Rodolfo (*off, desde las habitaciones.*) Eso. Ya salió.

Blanca (*off, desde las habitaciones.*) ¿De qué hablás?

Rodolfo (*off, desde las habitaciones.*) De Roberto.

Blanca (*off, desde las habitaciones.*) ¿Roberto? ¿Y con quién hablaste?

Rodolfo (*off, desde las habitaciones.*) Con Serafín.

Blanca (*off, desde las habitaciones.*) ¿Estaba Serafín? ¿No estaba Chela? Porque este Serafín es medio despistado.

Rodolfo (*off, desde las habitaciones.*) Salieron los dos.

Blanca (*off, desde las habitaciones.*) ¿Quiénes dos?

Entra Salvador. Como siempre, viste mameluco.

Rodolfo (*off, desde las habitaciones.*) Roberto y Chela.

Blanca (*off, desde las habitaciones.*) ¿Y a dónde fueron?

Rodolfo (*off, desde las habitaciones.*) Vienen para acá.

Salvador Hola.

Noe Hola.

Blanca (*off, desde las habitaciones.*) ¿Para acá?

Rodolfo (*off, desde las habitaciones.*) Y sí.

Blanca (*off, desde las habitaciones.*) Ah, no, no. No te puedo creer. (*Entra. Al ver a Salvador y Noe se detiene.*) Hablen, hablen. (*A Salvador.*) Noe tiene algo que contarte.

Noe No tengo nada que contarle. (*Blanca sale.*)

Salvador (*a Noe.*) ¿Qué pasa?

Noe Nada.

Salvador ¿Te vas a una fiesta?

Noe No.

Salvador ¿Qué, entonces? ¿Tenemos visitas?

Noe Sí, papá. Hace una semana que sabemos que tenemos visita hoy.

Salvador No me acuerdo si tu madre me comentó.

Noe No, no te comentó.

Salvador Ya me parecía. ¿Tu moto?

Noe Bien.

Salvador ¿Quiénes vienen? ¿Roberto y Chela?

Noe No. No creo. No sé. Bueno, por ahí ahora sí. Pero igual no son las visitas.

Salvador ¿Y quiénes son las visitas?

Noe Rolando se llama.

Salvador ¿Y quién es?

Noe Un amigo.

Salvador ¿Amigo de tu madre?

Noe No. Amigo mío.

Silencio.

Salvador Me parece muy bien que tengas amigos. ¿Y quién más va a venir?

Noe Nadie más. Bueno, por ahí vienen Roberto y Chela.

Salvador Ah, bueno.

Noe Ah, bueno ¿qué?

Salvador Que me parece muy bien.

Noe ¿Qué te parece bien?

Salvador Tener visitas.

Noe Papá.

Salvador ¿Mn?

Noe *(lo señala.)* No estés así.

Salvador ¿Cómo estoy?

Noe Quiero que te vistas bien.

Salvador ¿Vos estuviste llorando?

Noe No.

Salvador ¿Querés algo? ¿Necesitás algo? ¿Plata querés que te de?

Noe Sí, dame.

Salvador *(mete la mano en el bolsillo.)* Tomá. *(Le tiende un billete.)* ¿Así está bien?

Noe No. Dame un poco más.

Salvador *(sonríe.)* ¡Eh!

Noe ¿Me querés dar o no? Si no querés, no me des.

Salvador Tomá, tomá. *(Saca un par de billetes más del bolsillo.)* Yo quiero que estés contenta.

Noe *(guarda el dinero.)* No estés así, papá. En serio. No quiero que me hagas pasar vergüenza ¿eh? Y si no se te ocurre hablar de otra cosa que no sea del taller, mejor no hables.

Salvador Está bien.

Blanca *(entrando en enagua y poniéndose aros.)* Te dejé arriba de la cama para que te pongas. *(Noe sale.)* Una camisa como la gente y unos pantalones. *(Por Noe, que acaba de salir.)* ¿Qué le dijiste? ¿Qué le estuviste diciendo? No andes haciendo preguntas odiosas porque nadie sabe si es el novio de Noe o no, ¿estamos? Pueden ser sencillamente amigos. Hoy las mujeres podemos tener amigos. La vida moderna es así. Y en lo posible mantené la boca cerrada si no tenés otra cosa que decir más que hablar de bujías y carburadores.

Salvador Bueno.

Blanca ¿Hace cuánto que no me das un beso vos?

Salvador No sé.

Blanca Dame un beso. *(Salvador la mira.)* Dale, rápido, ahora que no están los chicos. *(Salvador se acerca y la besa.)* Salvador ¿vos me querés?

Salvador Sí.

Vuelven a besarse. El beso se prolonga. Blanca se separa.

Blanca Ay, no, Salvador, con la lengua no. Me dieron ganas de llorar. *(Mira un reloj.)* La hora que es. *(Por el gusto que el beso le dejó en la boca.)* ¿Qué estuviste comiendo vos? *(Le tiende un collar de perlas.)* Abrochame esto. *(Salvador lo hace.)*

Salvador ¿Quién te lo regaló?

Blanca ¿No te acordás? El pobre de Casaña, que en paz descanse. Adoración tenía ese hombre por vos. Irse a morir tan joven, qué picardía, con lo buen mozo que era. Andá a cambiarte y pedile a alguno de los chicos que te ayude si no podés. Estás agitado vos. ¿Cuándo me dijiste que ibas para Bragado? *(A Rodolfo – que se ha vuelto a cambiar de ropa- y Amalia, que entran.)* ¿Ustedes qué hacen así? Vamos, a cambiarse, a cambiarse. *(Van saliendo todos.)*

Rodolfo *(saliendo.)* Pero si ya...

Blanca (off, desde las habitaciones.) Qué criaturas, qué...
Cuando la escena está vacía, suena el timbre. Alarma general.
Blanca (off, desde las habitaciones.) ¡Alguien que atienda!
Noe (off, desde las habitaciones.) ¡No, yo no! ¡Andá, Ama!
Amalia (off, desde las habitaciones.) ¡No, que no me pinté todavía!
Blanca (off, desde las habitaciones.) ¡Andá vos Rodolfo!
Rodolfo (off, desde las habitaciones.) ¡¿Yo?! ¡No, me estoy cambiando!
Blanca (off, desde las habitaciones.) Quedate así que estás bien y andá a atender.
Rodolfo (off, desde las habitaciones.) ¿No podés ir vos Amalia?
Amalia (off, desde las habitaciones.) Te digo que no, mirame cómo estoy.
Blanca (off, desde las habitaciones.) ¿Dónde está Marta?
Vuelve a sonar el timbre.
Blanca (off, desde las habitaciones.) ¡Dale, que se va a ir este hombre!
Rodolfo (off, desde las habitaciones.) ¡No!
Blanca (off, desde las habitaciones.) ¡¿Pero qué te agarró ahora! ¡Vas y le das charla! ¡Y vos también, Salvador!
Salvador (off, desde las habitaciones.) ¡No ¿de qué voy a hablar yo, Blanca?!
Blanca (off, desde las habitaciones.) No sé, hablen de coches.
Rodolfo aparece. Va hasta la puerta.
Salvador (entrando.) Esperá. ¿Cómo era?
Rodolfo ¿Qué?
Salvador El nombre. Cómo era el nombre.
Rodolfo Rolando.
Salvador Rolando.
Rodolfo Abro.
Salvador Abrí, abrí. ¿Van a tardar mucho?
Rodolfo ¿Qué cosa?
Salvador Tu madre y tus hermanas.
Rodolfo Pará de decir que Amalia es mi hermana porque no es mi hermana, papá. Voy a abrir. Y callate.
Salvador ¿Y de qué vamos a hablar?
Rodolfo Basta, papá. Abro.
Amalia (entrando desde las habitaciones.) ¡Rodolfo, no, esperá!
Rodolfo ¿Qué pasa?
Amalia Noemí está mal.
Rodolfo ¿Cómo mal?
Amalia ¿Dónde está Marta?
Rodolfo ¿Pero mal cómo?
Salvador ¿Se descompuso?
Amalia Ay, no. (A Rodolfo.) ¿Dónde está Marta? (Se acerca a la puerta. Hacia fuera.) ¡Ya va ¿eh?!
Marta (entrando desde la cocina.) ¿Qué pasa?
Amalia Es Noe. Dice que no quiere que entre.
Noe (entra deshecha en llanto.) No quiero que entre. No quiero, no quiero.
Salvador Noe...
Noe (rechazando a su padre.) No, vos no. Salí. ¡Marta! (Se echa en sus brazos.) No quiero que entre.

Marta Mi vida, mi vida, ¿qué pasa?

Noe No quiero que entre.

Marta ¿Pero por qué?

Noe Me da tanta vergüenza.

Marta ¿Qué te da vergüenza?

Noe Todo. Todo me da vergüenza.

Marta Vení, vení conmigo. *(Se la empieza a llevar hacia las habitaciones.)*

Noe De verdad no quiero que entre ¿eh?

Marta Vos vení conmigo y no te preocupes. *(Antes de salir con Noe, le hace una seña a Amalia de que vaya con ellas y otra a Rodolfo para que abra la puerta.)*

Finalmente Marta sale con Noe seguida de Amalia. Rodolfo abre la puerta. Ahí hay un hombre de espaldas, de sobretodo y sombrero. Al advertir que se ha abierto la puerta, se vuelve con serenidad. Roly es guapísimo y viste con elegancia exquisita. Sonríe. El momento se prolonga hasta lo inconcebible.

Roly ¿Rodolfo?

Rodolfo Rodolfo, sí.

Roly *(presentándose.)* Roly.

Rodolfo ¿Qué tal, qué tal?

Se dan la mano. Roly entra quitándose el sombrero. Rodolfo cierra la puerta.

Rodolfo *(señala a Salvador.)* Mi papá.

Salvador *(presentándose.)* Salvador. Buenas noches.

Roly Mucho gusto. *(Se dan la mano.)*

Salvador ¿No quiere...? *(Le hace un gesto refiriéndose al sobretodo.)*

Roly Sí, gracias. *(Le da el sombrero a Rodolfo y se quita el sobretodo. Rodolfo toma el sobretodo y el sombrero de manos de Roly. Se queda con todo.)*

Rodolfo ¿Te querés sentar?

Roly Gracias. ¿Por acá?

Rodolfo Donde quieras.

Roly se sienta. Silencio.

Rodolfo Sentate, papá.

Salvador Ah, sí, sí. *(Se sienta.)*

Silencio prolongado.

Roly Rodolfo. Rodolfo y Mimí. Como La Boheme.

Rodolfo y Salvador Ah, sí.

Silencio.

Salvador Qué hambre ¿no?

Roly sonríe. Silencio. Se oye un grito ahogado desde las habitaciones. Es Noe.

Noe *(off, desde las habitaciones.)* ¡No quiero!

Rodolfo *(se apresura a emparchar el momento.)* ¿Dualte o Dualde?

Roly Dolte.

Rodolfo Doulte. Ah.

Roly No, Dolte, Daulte.

Rodolfo Dualte. Sí. ¿Y qué es? Digo ¿de dónde viene eso? Francés ¿no?

Roly De ahí cerca. Mi padre. Suizo. En el catorce se vino para acá. De paseo. Tenía ganas de conocer la Patagonia. El sur.

Noe *(off, desde las habitaciones.)* ¡Dejame!

Roly (continúa no dando ninguna señal de que advierte lo que pasa en la zona de las habitaciones.) y se vino nomás. Mi abuelo era coronel, pero como los militares no tenían mucho que hacer en Suiza criaban vacas.

Rodolfo y Salvador Ah.

Roly Así que bueno, él ya estaba familiarizado con el campo.

Rodolfo y Salvador Mn.

Roly Después mi abuela le escribió diciéndole que la guerra iba para largo y que era mejor que no se volviese.

Rodolfo Claro, para qué iba a volver.

Salvador Mucho chocolate.

Roly ¿Perdón?

Salvador En Suiza, digo. Mucho chocolate. Relojes cucú y chocolate.

Roly Supongo que sí. Nunca estuve.

Noe (off, desde las habitaciones.) ¡Salí ¿querés?!

Salvador ¿En qué se habla ahí?

Roly Depende.

Salvador ríe.

Salvador “Depende”. Muy bueno.

Rodolfo No es gracioso, papá.

Salvador ¿No era un chiste?

Rodolfo No.

Salvador Ah, perdón.

Noe (off, desde las habitaciones.) ¡Basta ¿eh?, basta! ¡Déjenme! ¡Déjenme todos! ¡No quiero salir! ¡Estoy horrible! ¡SOY horrible! ¡No me hagas SH!

Blanca (off, desde las habitaciones.) ¡Mirá, morite! ¡Amalia, andá vos para allá!

Amalia (off, desde las habitaciones.) ¡No!

Se oye un murmullo ininteligible. Aparece Amalia.

Amalia Hola, buenas noches.

Rodolfo Ella es Amalia.

Roly Hola.

Amalia ¿Cómo le va?

Roly Bien.

Silencio.

Amalia Ya vengo. (Sale.)

Silencio.

Rodolfo Ya... Tengo que... (Sale.)

Quedan Salvador y Roly solos. Silencio.

Roly El edificio de Cinzano.

Salvador ¿Eh?

Roly Este, digo. Todo el mundo le dice así: el edificio de Cinzano.

Salvador Ah, por el cartel.

Roly Claro, el cartel...

Silencio.

Roly Finiello. De Calabria ¿no?

Silencio.

Salvador Pueden venir a vivir acá. (Pausa.) Cuando se casen. Ustedes. ¿Usted y Noe se van a casar?

Roly Quién le dice.

Salvador Está bien, está bien.

Silencio.

Salvador Nosotros nos casamos en el treinta y uno. Con Blanca. Más de veinte años hace ya. Qué se le va a hacer ¿no? Blanca es una mujer tan elegante... tan... Le gusta mucho la... vida... Le gusta salir, conocer amigos... Es moderna. Y mire que ella nació pobre pero no se le nota ¿eh? Y yo, bueno, yo soy así... ¿no? Imagínese, para mí fue un regalo; un regalo que ella se fijara en mí. Yo no soy de salir. A ella le gusta el cine y siempre quiere tener todo como nuevo. Y todo el mundo la aprecia ¿eh? Viera usted cómo la aprecian. ¿Ve ese televisor? Un amigo se lo regaló. Así, porque sí, porque se le ocurrió. Y eso no es nada. La cantidad de cosas, abrigos, unos lindos collares. Todo de gente que la aprecia. Admiradores. Yo sé que a ella le da un poco de vergüenza de mí. Ella, mire que tener un marido así la pobre. Y yo trato que se de todos los gustos porque ella pasó muchas necesidades de chica. Piense que era la menor de siete hermanos. Todos varones menos ella. Tuvo que dejar la escuela en tercer grado para ayudar a su madre que cosía para afuera. En una pieza vivían. Todos juntos en una pieza, imagínese. Allá en Barracas. Fue ahí que la conocí. Y fue casarnos y decirme que quería vivir acá cerca de la casa del presidente, ¡mire la ocurrencia!, así que pin pan pum nos vinimos para Olivos sin pensarlo. Yo no conocía ¿sabe? Mucho verde por acá. Pero “casa no, casa no”, dijo Blanca. Claro, la casa es de pobres, la gente elegante como usted vive en departamentos, que es lo más moderno ¿no? Bueno, yo no sabía eso, pero ella dice que es así. Porque ella es muy instruida ¿eh? a pesar de no tener más que tercer grado, se ocupa mucho de instruirse, lee revistas, si me lleva la contabilidad del taller, muy buena para los números es. Yo si puedo un día le voy a regalar un viaje a los Estados Unidos, ahí donde hacen todas esas películas, que sé que es lo que más le gustaría a ella. Usted hace deporches ¿no? Por...

Roly no cree haber entendido. Silencio.

Roly Rugby.

Salvador ¿Eh?

Roly Rugby.

Salvador Sí, sí. Pero yo le preguntaba si tiene coche.

Roly Ah, perdón. Creí que me preguntaba si hacía deportes.

Salvador ¿Hace deportes?

Roly No, no tengo.

Salvador ¿Qué?

Roly Coche. No tengo.

Salvador ¿Y desde hace mucho? Quiero decir ¿siempre hizo?

Roly ¿Qué?

Salvador Deportes. Autos deporchivos dice usted ¿no?

Roly No. Rugby.

Salvador Ah.

Roly Y navego a veces, con amigos.

Salvador Yo creo que estaría mejor si yo me voy.

Roly No, por favor, quédese, quédese.

Salvador Blanca, digo. Que estaría mejor sin mí. *(Se suena la nariz.)* Perdón. *(Vuelve a sonarse la nariz.)* La alergia. Tengo siempre este... *(Se seca los ojos con el pañuelo.)* Yo la quiero ¿sabe? Quiero mucho a esa mujer. *(Vuelve a sonarse la nariz.)* Ella se merece lo mejor. Yo... Yo sé que usted va a ser muy bueno con ella.

Roly ¿Con quién?

Salvador Con ella.

Roly Ella. Sí, sí, sí.

Salvador ¿Puedo pedirle un favor?

Roly Sí, cómo no.

Salvador ¿Me ayuda a levantarme? Estos sillones que compró Blanca... me quedo como encajado y después no me puedo salir... (*Ríe. Roly lo ayuda.*) Tire, tire que no me voy a romper. (*Se levanta.*) Gracias. (*Va a salir. Se detiene.*) Conocí a una Señora. En Bragado. Yo ando a menudo por allá, por trabajo. No le diga a nadie. Es una buena Señora. Creo que quiero vivir con ella. (*Sale.*)

*Roly queda solo. Suena una música. Inopinadamente Roly toma un elemento que le sirve de micrófono y hace play back. Se trata de **Runaway** de Crook – Shannon interpretada por Del Shanon.*

Roly (*canta sobre la grabación.*)

As I walk along I wonder

Of what went wrong with our love

A love that was so strong

And as I still walk on I think of

The things we've done together

While our hearts were young

Amalia, Rodolfo, Noe, Blanca y Marta ingresan. Han pasado algo más de diez años.

Blanca también entra y ocupa una silla y observa. Los demás bailan una animada coreografía, mientras Roly sigue haciendo play back.

Roly

I am walking in the rain

Tears are falling and I feel the pain

Wishing you were here by me

To end this misery

Estrillo

I wonder... I wonder

Why... she ran away

And I wonder if she will stay

My little runaway⁶

Blanca ríe e intenta aplaudir. Sus manos se han vuelto torpes.

Apagón.

Fin de la primera parte.

⁶ Mientras voy caminando me pregunto / qué fue lo que no funcionó con nuestro amor / un amor que fue tan fuerte / Y mientras sigo caminando pienso / en las cosas que hicimos juntos / cuando nuestros corazones eran jóvenes / Camino bajo la lluvia / que sigue cayendo y siento el dolor / deseando que estuvieses aquí junto a mí / para terminar con esta miseria. / Me pregunto... me pregunto / Por qué... por qué... ella tuvo que huir. / Y me pregunto / si se quedará / mi pequeña prófuga.

Segunda parte

No construyes una Máquina del Tiempo si no sabes adónde vas. Destinos. ¿El Cairo después de Cristo? ¿Macedonia antes de Matusalén? ¿Hiroshima un segundo antes? Destinos, sitios, sucesos.

Pero yo construí mi Máquina del Tiempo sin saberlo, sin destino en mente, sin suceso a punto de ocurrir o de acabar.

Construí mi Artefacto para Viajes Lejanos uniendo como pude fragmentos de ganglios, donde radica la percepción invisible, la conciencia intuitiva.

Un accesorio de este lado interior del bulbo raquídeo y de los niveles del cerebro detrás del nervio óptico.

Entre los sentidos ocultos del cerebro y el perspicaz pero invisible radar de los ganglios fabriqué un sensor de seres futuros o conductas pasadas mucho más diferente que nombres de lugares y acontecimientos alucinantes.

Mi reloj de lata, mi invento de polvo, tenía antenas de microondas para tocar, encontrar y hacer juicios morales que escaparan a mi inteligencia.

La Máquina, en resumen, sumaría enteros de grandeza y decadencia humana y se enviaría allí por correo para determinar destinos, llevándome a mí como lastre.

¿Lo sabía yo mientras pegaba y atornillaba y soldaba ese hijo mecánico, de tan desventurada apariencia? No. Yo sólo lanzaba ideas y necesidades, opiniones y predicciones basadas en éxitos y fracasos, y al final me volví para mirar mi inútil creación.

Porque allí estaba, en mi desván, un objeto brillante, todo él ángulos y codos, ronroneando, ansioso por viajar pero no yendo a ninguna parte a menos que yo le dijera “en marcha” en vez de “siéntate” o “quédate”. No le daba indicaciones; sólo le derramaba en el momento adecuado mi “atmósfera”, la luz de mi alma.

Entonces se erguía y galopaba en todas direcciones. Para llegar adónde, sólo Dios lo sabía.

Pero nosotros lo sabríamos en el momento de llegar.

Ahí está el comienzo de todo.

Ray Bradbury
Quid pro quo

6

*Entre fines de la década del 60', comienzos de los 70'. Es de noche. Amalia y Blanca están viendo **Bailando nace el amor** con Rita Hayworth y Fred Astaire, por TV. El momento se prolonga. De pronto, Blanca señala el televisor.*

Blanca ¿Ves? Ahí está; ése es. Yo me había hecho un vestido igual. Los mismos colores.

Amalia ¿Es en colores esta película?

Blanca No, qué va a ser en colores, si es del tiempo de Ñaupa.

Amalia ¿Y entonces cómo sabe de qué color era?

Blanca Bueno, ahí está, gris. Miralo.

Amalia Sale gris porque es en blanco y negro, Blanca; pero debe ser de otro color.

Blanca ¿Qué querés decir?

Amalia Nada, que puede ser rojo o azul...

Blanca ¿Rojo?

Amalia Por ejemplo.

Silencio. Siguen mirando.

Blanca Nunca lo había pensado. *(Breve pausa.)* Fijate, fijate el escote ese. ¿Me decís dónde diablos están los breteles? Yo no entiendo cómo se sostiene ese vestido. Ahí sí que me tuve que hamacar, porque sin breteles eso no se sostiene ¿eh? ni que tengas para amamantar a un regimiento. Fuera de eso, igual, igual, me lo hice. Un trabajo... Claro, después no tenía a dónde ir con eso puesto. Pero fijate, si le queda pintado. Arrumbado en algún ropero debe estar ahora.

Amalia *(por la TV.)* Qué divino cómo bailan.

Blanca ¿Vos qué te vas a poner?

Amalia ¿Cuándo?

Blanca Te estás por casar. Algo como la gente tenés que ponerte. No sea cosa que estés así como de entrecasa como Noe cuando se casó, qué manera de sufrir ese día Dios Santo. ¿Se habrá visto que el novio se vaya a dormir la siesta en la fiesta de su propio casamiento?

Amalia ¿Roly se fue a dormir la siesta?

Blanca Durmiendo la siesta y Noe llorando adentro del baño. ¿No te acordás?

Amalia No estuve.

Blanca ¿No estuviste en el casamiento de Noe?

Amalia Ay, si usted ya sabe Blanca. Fue algo muy íntimo, para la familia nada más.

Blanca Sí, "íntimo". Esos Daulte, de amarretes.

Amalia No diga así, Blanca.

Blanca Y de apuro.

Amalia ¿Qué?

Blanca ¿O se creen que soy tonta yo y no sé contar? *(Mostrando con los dedos a medida que enumera.)* Abril, mayo, junio, julio, agosto, septiembre, octubre. Y sietemesina que yo sepa no es Gabriela. Bien gordita nació. Claro, a una no le van a andar diciendo nada, pero deben haber comentado de lo lindo. Doris se debe haber chupado los dedos de gusto.

Amalia ¿Y qué importa Doris?

En la TV sigue la película. Aparece Noe.

Noe Te llama.

Amalia ¿A mí?

Noe Sí. *(Levanta juguetes del suelo.)*

Amalia *(mientras sale, a Blanca.)* Además, Doris siempre tiene algo que decir... *(Sale.)*

Blanca Cada día más tarde este Rolando.

Noe Debe estar por llegar.

Blanca Ni siquiera llamó.

Noe Sabés que está con mucho trabajo.

Blanca Los chicos ya ni se acuerdan de la cara de su padre.

Noe Ya está bien, mamá.

Blanca ¿Qué hay de cenar?

Noe Pastel de papas.

Blanca Yo no voy a comer.

Noe ¿Por qué?

Blanca No tengo hambre.

Noe Casi no almorzaste.

Blanca Estoy con languidez de estómago. Voy a tener que ir a ver al doctor Brosio.

Noe No podés ir todas las semanas al médico, mamá.

Blanca Si tengo un desarreglo claro que puedo ir al médico.

Noe ¿Te hago un bife?

Blanca No, dejá.

Noe Te hago un bife; si no querés no lo comas. Mamá, una cosa.

Blanca ¿Qué querés?

Noe No les hables mal de mí a los chicos.

Blanca Yo no les hablo mal. Yo les digo la verdad. A mí no me va a pasar como a Marta.

Noe ¿Qué le pasó a Marta?

Blanca Que Carmen le cobraba para ver a sus nietos.

Noe Ese cuento no sé de dónde lo sacaste.

Blanca Rodolfo me lo contó. Hace años. Y Rodolfo tendrá defectos pero no miente.

Noe (por el televisor.) ¿Apago?

Blanca No, dejá. ¿Son las nueve ya?

Amalia (apareciendo, a Blanca.) Le toca a usted.

Blanca Qué manías para dormirse este Javier. (Se encamina hacia las habitaciones.) ¿Vos a mí no me tuteabas antes?

Amalia ¿Yo? (Blanca sale.)

Noe Rolando debe estar por llegar.

Amalia (mirando la TV.) Ya me voy, ya me voy.

Noe No te estoy echando. Pero si te vas a quedar a comer, decime.

Amalia ¿Vos, Noe, creés que él me quiere?

Noe ¿Te quedás entonces? (Comienza a poner la mesa.)

Amalia En serio te digo.

Noe ¿No se lo tendrías que preguntar a él?

Amalia Es que no sé. Viste cómo es.

Noe ¿Vos qué pensás?

Amalia Yo estoy enamorada, pero él no me dice nada.

Noe Pero quiere casarse con vos.

Amalia Sí...

Noe Él te quiere, Amalia.

Amalia Ya sé. Pero no sé. ¿Vos pensás que está enamorado de mí? Decime la verdad.

Noe Los hombres son así, no dicen.

Amalia Estoy muy nerviosa. Vos sabés que a mí me encantaría que mis hijos fuesen tus sobrinos.

Noe *(por la TV.)* ¿Apago?

Amalia No. No sé. Sí.

Noe *(apagando la TV.)* Ama. Van a ser mis sobrinos.

Amalia ¿Vos decís que está bien que me case entonces?

Noe Yo tampoco sé si Rolando está enamorado de mí. Qué sé yo.

Amalia Ay, Noe ¿qué decís? *(Por la mesa que Noe está poniendo.)* Te ayudo.

Noe *(dándole cubiertos.)* Tomá.

Amalia *(toma los cubiertos pero no atina a hacer nada con ellos.)* ¿Sabés qué estaba pensando yo los otros días? Pensaba en la gente. Quiero decir, en toda la gente. Porque ¿qué es la gente? Vos ves a la gente y pensás en el amor y no ves mucho amor ¿no? Quiero decir, la gente está medio sola; y no todo el mundo se casa y si se casa qué sé yo por ahí no es muy feliz. Pero de repente pensé ¿no? ¿Por qué está acá toda esa gente, toda la gente que ves y toda la gente que te podés imaginar si pensás en el mundo, así, como toda la gente del mundo? Y, si toda esa gente está, pensé, es que por cada uno, DOS personas tuvieron que amarse. Aunque sea por un momento tuvieron que quererse mucho para estar juntos y tener un hijo. Alguna vez se dijeron “te amo”. Por ahí no estaban muy convencidos todo el tiempo, pero en algún momento sí. Y bueno, lo que yo digo es que todos esos hijos, todo esos nenes que nacieron porque dos personas se quisieron alguna vez, bueno, ESOS, son TODA la gente. ¿Entendés lo que digo?

Noe No, muy bien no.

Amalia Lo que digo es que pensándolo así, después de todo hay bastante amor en el mundo. Bah, muchísimo en realidad. *(Silencio.)* Después me entusiasmé y apliqué el mismo razonamiento al tema del parto. Viste que una vive muerta de miedo con lo de los partos ¿no? Y claro, ves a TODAS las mujeres y decís, bueno, no todas tienen hijos, pero sí todo el mundo ES hijo. Es decir que por cada persona que ves, te podés imaginar que hubo un parto. Y bueno, si hubo tantos partos, tan difícil no puede ser. O si pensás en los médicos y la facultad de medicina ¿no? Una piensa que la carrera de medicina es difícil pero si pensás en el médico que te atiende; o con los abogados...

Noe Basta, Amalia.

Amalia ¿Pero entendés lo que digo?

Noe No. ¿Ponés vasos?

Blanca *(entrando directo hacia el televisor.)* Que empiece, que empiece. *(Llave en la puerta. Entra Roly.)* Ay, pensé que por una vez iba a poder ver Odol tranquila.

En la TV se oye la presentación de ODOL PREGUNTA conducido por Cacho Fontana.

Noe Hola, caro.

Roly Hola, cara. *(Se besan.)* ¿Los chicos?

Blanca A esta hora duermen. Buenas noches ¿no?

Roly Buenas noches, Blanca. ¿Qué tal, Amalia?

Amalia ¿Cómo le va, Rolando? *(Roly sale.)*

Blanca Sh. Que está empezando.

Noe Bueno, mamá, no podemos estar todos pendientes del televisor.

Blanca Es que si hablan no oigo nada. Ay, qué buen mozo este Fontana. Y no me pongas caras que a Rolando le gusta este programa, ¿o no? Y a mí me entretiene y aprendo cosas.

Noe Sí, pero está Amalia también.

Blanca Bueno. Te dije; comprense un televisor para ustedes y yo me llevo este que es mío a mi cuarto y no los molesto. Todo me usan ustedes, pero acá todas las cosas son mías. (A Amalia.) Y ese tapado que tenés vos...

Amalia Me lo regaló usted Blanca, no me olvido.

Blanca Te lo arreglé y te lo regalé. (A Noe.) Y eso que fue un regalo que me hizo Salvador.

Noe No, mamá. Ese tapado te lo regaló Cacho.

Blanca ¿Cacho? ¿Pero vos estás loca? Si Cacho era empleado de tu padre, un muerto de hambre.

Noe El tapado no te lo regaló papá. (A su amiga.) Amalia. Vos te acordás.

Amalia ¿De qué?

Noe El día que trajeron el tapado, con una tarjeta, en una caja enorme...

Amalia ¿Qué tarjeta? Ay, no me acuerdo; no sé ¿el tapado este? ¿No se lo regaló Don Salvador, Blanca?

Noe Bueno, estoy loca yo.

Blanca Ay, es lo mismo que con lo de la silla de ruedas para Chela. No sé de dónde sacaste esa idea. Nosotros jamás compramos una silla de ruedas para Chela. Lo que faltaba.

Noe Mamá, estuvo acá la silla de ruedas. Semanas.

Blanca Estuvo porque Roberto la tuvo que dejar unos días nada más. Pero nosotros no se la compramos. Si Roberto tenía...

Noe Roberto nunca tuvo un peso, mamá.

Blanca Roberto no nadaba en la abundancia pero tenía. Si vieras los regalos que me hacía. El televisor...

Noe El televisor no te lo regaló Roberto.

Blanca ¿Ah, no? ¿Y quién me lo regaló entonces? (Roly regresa.)

Noe Si no sabés vos...

Blanca Si hay algo que no me explico es por qué hablás de Roberto como si estuviera muerto.

Noe Por lo que le falta. (Sale hacia la cocina.)

Blanca Qué lengua, Noe. ¿Usted la oye, Rolando? Ganas de hacerme renegar.

Noe (desde la cocina.) ¿Venís, Amalia?

Amalia Permiso. (Sale.)

Blanca Lo dejaron con el clavo.

Roly ¿No viene a comer Marta hoy?

Blanca En cualquier momento se aparece, descuide. Igual, qué fastidiosa que está esa mujer. Habla tanto que al final me marea y me hago unos líos bárbaros yo. (Por el programa.) Qué manera de estudiar esta gente de Odol. Qué memoria. Usted debería ir ahí, Rolando, con la de cosas que sabe, y ganarse ese millón de pesos, a ver si se mandan a mudar con Noe y los chicos de una buena vez, porque usted muy bueno para los negocios no nos ha salido. (Suena el teléfono.)

Noe (apareciendo.) Mamá.

Blanca La verdad no ofende.

Noe (atendiendo el teléfono.) ¿Hola? (...) ¿Hola? (...) Un momentito. (A Blanca.) Bajá eso, mamá, que no oigo nada.

Blanca Sh.

Noe Que bajes eso.

Blanca (mira a Noe. Luego, a Rolando.) ¿Usted se da cuenta? (A Noe.) ¿Por qué no vas al otro teléfono?

Noe Porque los chicos duermen.

Blanca (*acercándose a la TV.*) Mil veces dije que había que poner ese teléfono en el corredor y no dejarlo en el cuarto de los chicos, pero yo hablo a las paredes parece. Lo apago, igual este de los pajaritos no me gusta nada. (*Apaga la TV. Roly sale.*)

Noe (*al teléfono.*) Hola, papá. ¿Cómo estás? Bien, bien. ¿Cómo estás vos? (...) Sí, nosotros bien. (...) Rolando bien. (...) ¿Cuándo venís? (...) Pero no, papá, para el casamiento de Rodolfo falta un mes, ¿por qué no te venís antes? (...) No, ahora no. Francés dejé. (...) Y... vos viste cómo es con los chicos. Pero ya voy a retomar, cuando... (...) Bien, ellos bien. Siempre preguntan por vos. (...) De verdad. (...) No, no es nada más porque quieren que les traigas regalos, qué decís. (...) Te quieren ver porque te quieren ver. (...) Bien. Ella está bien. (...) A ver, esperá. (*A Blanca.*) Mamá. Papá. (*Le acerca el teléfono.*) Después no cortes.

Blanca (*al teléfono.*) Hola, Salvador. (...) Acá ando. A la miseria. (...) Sí, se casan. (...) Son ellos los que tienen que estar contentos, no yo.

Noe Decile que querés que venga.

Blanca (*al teléfono.*) Esperá. (*A Noe.*) ¿Qué?

Noe Que le digas que querés que venga, que se quede unos días.

Blanca (*al teléfono.*) Acá dice Noe que te invite a venir. (...) Ah. (...) Sí. (*A Noe.*) Dice que ya te dijo que va a venir para el casamiento de Rodolfo...

Noe Ya sé. Decile que A VOS te gustaría que venga unos días.

Blanca (*al teléfono.*) Salvador. (...) No, es Noe acá que no se qué me dice. (...) ¿Cómo? (...) ¿Eh? (*Le ofrece el tubo a Noe.*) Tomá. Seguí hablando vos, yo no puedo, no...

Noe Hablá.

Blanca No, no.

Noe Pero... (*Toma el tubo.*) Hola. ¿Hola? (*Corta.*) ¿Pero por qué no podés hablar vos?

Blanca No sé; me dice cosas que no entiendo. Me pide perdón, no sé de qué me habla.

Noe Pensó que le cortaste.

Blanca Ay, Noe, cómo me tratás ¿eh? Cómo me tratás. Ya te va a tocar llegar a esto. Me dejan sola todo el día. Peor que a un trapo me tratan.

Noe Hací cosas, mamá. Andá al cine.

Blanca Sí. ¿Con quién voy a ir al cine?

Noe Andá con Marta.

Blanca No, no; con Marta no. Además las películas de ahora no me gustan. Se la pasan en la cama todos desnudos. ¿Por qué Roberto nunca viene a visitarme?

Noe Andá a visitarlo vos.

Blanca No. No quiero verla a Chela.

Noe Bueno, entonces llamalo y decile que venga a verte.

Blanca No, no lo quiero llamar.

Noe Entonces no te quejes.

Blanca Yo me puedo morir acá mismo que a vos igual que llueva.

Noe ¿Qué es lo que te pasa, mamá? ¿Qué es? (*Blanca se levanta y se dispone a salir hacia las habitaciones. Enciende un cigarrillo.*) ¿Adónde vas?

Blanca A mi cuarto, que parece que es el único lugar donde no molesto. (*Sale.*)

Noe Nos estamos por sentar a comer.

Blanca (*off, desde las habitaciones.*) Coman.

Noe ¿Tomaste el Tofranil? ¿Lo tomaste?

No hay respuesta. Entra Roly.

Roly Están dormidos. Al final no los veo nunca.

Noe Claro que están dormidos. Los chicos son chicos y se acuestan temprano, Rolando.

(Pausa.) Perdoname. ¿Querés que le diga a Amalia que se vaya?

Roly No ¿por qué?

Noe ¿Lo llamaste a tu hermano?

Roly ¿Para?

Noe Por el asunto del crédito, me dijiste que lo ibas a llamar.

Roly No estamos como para meternos en un crédito, Mimi.

Noe Los chicos tienen que tener su cuarto.

Roly ¿Vas a dejar sola a tu mamá? Además ahora Rodolfo se casa y se va. Si estamos bien acá, hay tres cuartos.

Noe Dijimos que íbamos a tratar de encontrar una casa, algo.

Roly ¿Del otro lado de Maipú? ¿Vos ahí querés vivir?

Silencio.

Noe Perdoname. Sentate que voy a servir la comida.

Roly Cara.

Noe ¿Qué?

Roly Vení.

Roly le propone un beso. Noe hace un gesto aludiendo a la cocina.

Noe Está Amalia.

Roly Bueno, bueno. Está bien. *(Se sienta a la mesa.)*

Noe ¿Estás bien vos? *(Roly no responde.)* ¿No están funcionando las cosas en la azucarera?

Roly Más o menos.

Noe Yo puedo trabajar. Mamá se puede ocupar de los chicos y... *(Enciende un cigarrillo.)*

Roly No, Mimí.

Noe Podemos tratar de achicar gastos. *(Pausa.)* Todo va a estar bien. Estoy segura.

Roly Estuve hablando con Mosé. Me propuso una sociedad para poner un supermercado. Yo no tengo capital para asociarme. Él me dice que no me preocupe. ¿Querés dejar de fumar caminando? Si querés fumar, sentate y fumá. Pero no andes de acá para allá con el cigarrillo. Parecés un cabecita.

Noe Sí, sí. *(Va a apagar el cigarrillo.)*

Roly No te estoy diciendo que lo apagues, te digo que te sientes y fumes tranquila.

Noe Está bien, perdoname.

Aparece Amalia desde la cocina, hablando.

Amalia Bajé el horno porque estaba... *(Se interrumpe al ver que la situación entre Noe y Roly está algo tensa.)* Ay, perdón, perdón...

Roly Pasá, pasá, Amalia. ¿Y? ¿Cómo anda ese ENGLISH?

Amalia Bien.

Roly ¿Conocés el cuento de Bernard Shaw sobre las reglas de pronunciación del inglés?

Amalia No.

Noe Voy a traer la comida. *(Sale.)*

Roly Vamos a ver. Es una farra ¿eh? Vamos a ver. *(Anota en un papel y le muestra.)*
¿Cómo se pronuncia esto?

Amalia ¿Qué dice?

Roly Ge, Hache, O, Te, I.

Amalia Ghoti. ¿Qué quiere decir?

Roly Nada. No interesa. ¿Cómo lo pronunciarías, si fueses inglesa?

Amalia No sé.

Roly Pero ¿cómo sería? Si fueses inglesa.

Amalia ¿Godi? ¿Gouzi? No. No sé. No entiendo. No entiendo qué quiere decir.

Roly No interesa eso.

Amalia ¿Y cómo es? Es que terminando en i latina... Noe.

Noe *(poniendo cosas sobre la mesa.)* Ah, no sé.

Amalia *(a Roly.)* No sé. *(Roly hace suspenso.)* ¡Rolando!

Otra pausa.

Roly Fish.

Amalia ¿Cómo FISH?

Roly Fijate. Pronunciás la GH como en ENOUGH, suena EFE; la O como en WOMEN, suena I; y la T I como en NATION, suena SH. *(Le muestra el papel a Amalia.)*

Amalia y **Rolando** Fish. *(Amalia ríe. A Roly. Se le llenan los ojos de lágrimas.)*

Amalia *(mirando el papel.)* Está muy bien.

Se oye ruido de llaves en la puerta. Entra Rodolfo. Llena anteojos y viste traje.

Rodolfo Hola. Hola, Rolando.

Roly ¿Qué tal Rodolfo?

Amalia Hola.

Noe *(apareciendo de la cocina con una fuente.)* Llegás justo. ¿Qué tal en la compañía?

Rodolfo *(mientras se sientan a comer.)* La verdad, bárbaro. ¿Te acordás que te comenté algo los otros días que Arriaga me dijo que iba a entrar un nuevo productor? Bueno, vino hoy por primera vez a la oficina y nos pusimos a charlar y cosa va cosa viene, me invitó a almorzar. No sabés lo que es el tipo, Roly, una luz. Y ahí nomás, yo no lo podía creer, les juro, me dice que me va a pasar datos de posibles clientes, así, porque sí, porque le caí bien.

Amalia ¿En serio? Es extraordinario. Yo no entiendo nada de seguros, pero suena muy bien ¿no, Noe?

Noe ¿A cambio de qué?

Rodolfo ¿Eh?

Noe A cambio de qué te ofreció esos contactos.

Rodolfo Yo le doy una comisión obviamente.

Noe Y vos decís que él te pasa clientes.

Rodolfo No, no ¿cómo me va a pasar clientes? Si me pasa clientes me convierto en cobrador. Él me pasa algunos buenos contactos. ¿Vos entendiste Rolando?

Roly Sí.

Noe Y vos le das una comisión de tus ventas.

Rodolfo Claro.

Noe De lo que vendas por los contactos de él. De lo que vendas por tu cuenta espero que no.

Amalia Más vale.

Rodolfo No, Noe.

Roly Escuchá antes de hablar.

Noe Estoy tratando de entender.

Amalia Ah, yo no entiendo nada todavía.

Rodolfo Él me hace ese entre y yo le doy comisión de todo lo que yo venda. No sería justo sino. El tipo no está especulando, mirá si voy a especular yo.

Noe ¿Y si los contactos de él no te sirven?

Rodolfo Te estoy diciendo que es una luz el tipo, viene trabajando hace años en esto y tiene una cartera que no te das una idea...

Noe ¿Cuánto arreglaron de comisión?

Roly Esas cosas no se preguntan, Mimi...

Rodolfo El cuarenta.

Noe ¿El cuarenta le vas a dar?

Rodolfo No. El cuarenta me quedo yo. Vos imaginate que...

Noe ¿Vos sos tonto, Rodolfo?

Rodolfo No entendés nada vos, Noe. ¿Vos pensás que oportunidades así te aparecen todos los días?

Noe Vos te dejás caminar por cualquiera. Rolando, decile algo.

Roly ¿Ya hiciste el arreglo?

Rodolfo Sí ¿no te digo? Hoy al mediodía.

Roly Vos decís que este hombre es derecho.

Rodolfo Pongo las manos en el fuego.

Noe No lo puedo creer. Si apenas lo conocés, Rodo.

Rodolfo Me invitó a almorzar, Noe. Vos no vas a invitar a almorzar a alguien que pensás estafar.

Noe Justamente.

Amalia Quién te dice, por ahí el hombre este lo quiere ayudar de verdad.

Roly Esto está buenísimo, Mimi.

Amalia Sí, Noe. De verdad. Está exquisito.

Roly Mn. Dame un beso. *(Roly y Noe se dan un pico.)*

Rodolfo Ya sé lo que vos estás pensando. No soy igual a papá. Rolando ¿vos me entendés lo que digo?

Noe Ah, llamó recién. Papá. *(A Roly.)* Caro, no te puedo creer, te manchaste otra vez.

Roly Pero qué chambonazo.

Amalia ¿Llamó Don Salvador? ¿Hace cuánto que no lo vemos a tu papá?

Noe *(a Roly.)* No te toques.

Roly *(a Amalia.)* Amalia, tengo otro. Escuchá. Missouri gave Mississippi a New Jersey and Nebraska.

Amalia ¿Cómo?

Roly Son nombres de estados...

Pero se interrumpe al ver a Blanca que está parada en la entrada que da a las habitaciones. Lleva bata. Silencio.

Rodolfo Hola, mamá.

Blanca Hola.

Noe ¿Qué pasa?

Blanca Nada.

Noe ¿Qué querés?

Blanca Nada. *(Se encamina hacia la cocina.)*

Noe ¿Adónde vas? *(Blanca sale. Silencio.)* No sé qué le pasa pero está insoportable últimamente.

Rodolfo Bueno, dejala, está deprimida.

Noe ¿Está deprimida? Que tome los remedios que le da el médico entonces.

Poco a poco se va haciendo un oscuro.

Roly Tu mamá tiene que salir un poco...

Noe No quiere salir. No quiere hacer nada.

Rodolfo No te lo hace a propósito.

Noe Se nota que no estás todo el día acá con ella vos.

Roly Mimi.

Noe Es que por todo me discute. Me pone a los chicos en contra y me sale con no sé qué de Marta, en todo quiere tener razón.

Rodolfo ¿Por qué sos así, Noe?

Noe ¿Yo?

Rodolfo Vengo con una buena noticia, vengo diciendo que me fue bien una vez en la compañía que creo que las cosas van a empezar a ir bien para mí y luego y me encuentro con...

Noe ¿Llegás y te encontrás con qué?

Rodolfo Vos, despotricando todo el tiempo.

Amalia Rodolfo.

Noe ¿Pero quién sos vos ahora, el señor de la casa?

Rodolfo ¿Qué, Amalia? ¿Qué?

Amalia Basta. Tu hermana no te está haciendo nada. Vos llegás de la calle y...

Rodolfo Llego de trabajar.

Noe Por lo que vas a durar ahí.

Roly Basta, Noemí.

Amalia Ay, no. Que dure, que dure.

El oscuro ya se produjo. Siguen hablando mientras se suma el siguiente texto en off:

Voz Roly (off, grabación.) Querido Javiero negro y panzón: estoy en la oficina y hace mucho mucho calor. Yo sé que todavía no sabés leer y que esta carta te la debe estar leyendo tu mamá. Decime una cosa, Javier. Cuando estás en el club divirtiéndote con tu mamá y tus amigos, ¿alguna vez te acordás de tu papá? Porque yo sí me acuerdo siempre de vos cuando estoy trabajando. El domingo que viene (mañana de mañana de mañana de mañana) vamos a ir al club y nos vamos a meter juntos en la pileta y nos vamos a ir a la parte honda; y si te animás te vas a tirar del trampolín. Te quiero mucho. Tu papá.

7

La luz abre sobre la escena siguiente. Está Rodolfo en calzoncillos. Marta está ahí. Sobre la mesa cantidad de paquetes.

Rodolfo ¿De verdad?

Marta asiente. Rodolfo la abraza.

Marta Viene para acá. (Silencio.) ¿Puede venir conmigo al civil? Después, a la fiesta no importa, total... Perdoname que no vaya yo. Tenía tantas ganas, pero imaginate...

Rodolfo Pero vení con ella, Marta, en serio. (Entra Blanca con su kit de costura; le está terminando de arreglar el pantalón a Rodolfo.) Mamá ¿sabías?

Blanca ¿Qué tal, Marta?

Marta No, no le conté nada. Si recién fue.

Blanca (sin dejar de hacer arreglos sobre el pantalón que lleva puesto Rodolfo.) ¿Qué pasó?

Marta Matilde. ¿Te acordás de Matilde?

Blanca ¿La mayor de Carmen no era?

Marta Me llamó. Hace un rato, tempranito. Te juro que yo ni le reconocí la voz. Pero cuando atendí y me dijo HOLA ABUELA, casi me muero ahí mismo. La semana pasada cumplió los veintiuno, claro que yo sabía, si me acuerdo siempre, de ella y de Joaquín. Del más chiquito no porque casi ni lo conocí y no tengo ni una foto de él. Y nada, que me dijo que me quiere ver. Que estaba esperando a cumplir los veintiuno para poder venir a verme, que ella siempre se acuerda dice.

Blanca ¿En serio? Quedate quieto, Rodolfo, salvo que quieras que te pinche.

Marta Estoy tan contenta, Blanca. Hace tanto que no la veo. Veintiuno ya. Debe estar preciosa. Mi nena. Perdonen, perdonen. Yo sé que hoy... Que ustedes están con sus cosas y... Perdón, perdón. Me voy, me voy, mejor. Quería contarles nada más.

Rodolfo Marta ¿qué decís? Vení acá. Quedate.

Marta Es que estoy tan contenta. No sé qué hacer. Estoy tan nerviosa. No sé qué me pasa. No quiero llorar. Perdónenme. ¿Viste Blanca que al final la vida te devuelve?

Blanca A vos.

Marta Te juro que nunca pensé que iba a volver a verla. Por eso hay que estar. Para cuando llega. Hay que estar. Yo nunca te pedí perdón, Blanca.

Blanca ¿Perdón? ¿Por qué todo el mundo me pide perdón?

Marta Yo siempre te anduve molestando con mis asuntos.

Blanca Si fueras la única.

Se oyen voces que vienen desde afuera.

Roly (off, desde afuera.) ¡Dale, abrí!

Noe (off, desde afuera.) ¡Es que no tengo mano! ¡Mamá!

Roly (off, desde afuera.) ¡Pero agarrame las llaves que tengo ahí colgando!

Noe (off, desde afuera.) ¡No puedo! ¡Mamá! ¡Amalia!

Blanca ¿Les abris por favor a estos conventilleros?

Marta abre la puerta. Entran Roly y Noe cargados de paquetes.

Roly Hola, Marta.

Marta Hola, hola.

Noe Hola, ¿cómo te va? Ayúdame con esto un poco que se me caen.

Le da a Marta un ramo de flores.

Marta ¿Gabriela y Javier?

Noe Los dejamos con Cora así no andan molestando. ¿Estás bien vos, Marta?

Marta Sí, Noe, sí.

Blanca A Marta la viene a visitar la nieta.

Noe (a Marta.) ¿De verdad?

Blanca A ella sí que la vienen a visitar, porque lo que es a mí...

Noe Vos VIVÍS con tu nietos, mamá.

Marta Matilde viene a verme.

Noe ¿Matilde? ¿Qué, con Carmen?

Marta No. Sola.

Noe Qué alegría. (Por las flores que tiene Marta.) ¿Las llevás a la cocina por favor y las ponés en agua?

Marta Sí, claro. (Sale a la cocina.)

Noe (a Blanca.) Cora me dio el collar y la pulsera.

Roly ¿Quién es Matilde?

Blanca “Quién es Matilde”. ¿Pero dónde vive usted? Matilde es la nieta de Marta. Siempre en babia usted, Rolando.

Roly ¿No era Carmen la nieta?

Blanca No, Carmen es la turra de la hija. Y Matilde es la...

Noe y Blanca (*juntas.*) ... hija de turra. (*Ríen ambas.*)

Rodolfo Mamá, Noe.

Noe (*a su madre riendo cómplice.*) Sh.

Marta (*entrando.*) ¿Amalia no está?

Noe Eso ¿y Amalia?

Rodolfo No sé. Debería haber llegado ya.

Noe (*por uno de los paquetes.*) Ah, mirá, este lo manda el doctor Brosio.

Blanca Ay, este Brosio, miralo vos, che, mandarme un regalo.

Noe No, mamá, es para Amalia y Rodolfo.

Blanca ¿Para mí no hay nada?

Roly Se nos tiene que casar, Blanca, si quiere regalos.

Noe ¡Caro!

Blanca ¿Qué dice, Rolando? Si yo ya estoy casada.

Roly Bueno, era una broma.

Blanca Que Salvador se haya tenido que ir a vivir a Bragado no quiere decir que se haya muerto. Y vos no pongas caras que bien que te gustaría tener los admiradores que tuve yo.

Noe Si los tuviera me gustaría saber quiénes son por lo menos. (*Todos ríen.*)

Blanca Ríanse de mí, ustedes. Ríanse.

Noe Oigan, oigan. (*Lee una tarjeta de uno de los regalos.*) “Para nuestros primos queridos. Que la dicha los acompañe en este duro camino que emprenden juntos.” ¿Cómo van a poner DURO CAMINO?

Marta ¿Quién manda eso?

Noe Roberto y Chela. ¿Vendrán?

Rodolfo No estés abriendo los regalos, Noe. Esperá a que llegue Amalia por lo menos.

Noe No estoy abriendo nada. Miro las tarjetas, quiero ver quién los quiere más.

Marta (*a Rodolfo.*) Yo también te traje algo.

Noe Mamá ¿le podés planchar una camisa blanca a Rolando que no hice a tiempo?

Blanca Con lo que me gusta planchar. (*Comienza a salir.*)

Noe ¿Dónde dejaste la camisa?

Roly ¿Qué camisa?

Marta le da a Rodolfo un paquete de pequeñas dimensiones, envuelto de manera casera.

Noe (*saliendo.*) La camisa que te separé hoy.

Roly (*saliendo.*) No sé.

Marta y Rodolfo quedan solos.

Rodolfo (*con el regalo de Marta en sus manos.*) Marta, no tenías por qué. (*Comienza a abrirlo.*)

Marta Era de mi Peruzetto. Quiero que la tengas. Qué sé yo. Es un recuerdo. (*Rodolfo ha terminado de abrir el paquete. Se trata de una pistola.*) Y yo... no la quiero tener en casa, la verdad.

Rodolfo ¿Para qué quiero yo esto?

Marta Para que tengas un recuerdo. Un recuerdo de mi parte.

Rodolfo Bueno, gracias.

Silencio.

Marta Viene tu papá.

Rodolfo Sí. Debería haber llegado ya.

Silencio.

Marta ¿Estás contento?

Rodolfo Sí.

Marta ¿La querés?

Rodolfo ¿A quién?

Marta A Amalia ¿a quién va a ser?

Rodolfo Sí, claro.

Marta ¿Se lo dijiste?

Rodolfo ¿Qué cosa?

Marta Eso. Que la querías.

Rodolfo Si ya lo sabe.

Marta No es lo mismo. *(Pausa.)* ¿Y?

Rodolfo Sí, se lo dije.

Marta ¿Cómo, con qué palabras?

Rodolfo No me gusta hablar de estas cosas, Marta.

Marta Vos me tenés que contar todo porque yo te cuento todo.

Rodolfo Yo te cuento todo.

Marta Rodolfo.

Rodolfo Le dije TE QUIERO.

Marta ¿Nada más?

Rodolfo Bueno, no sé. Qué sé yo.

Marta No, no, no, Rodolfo. Vos tenés que decirle.

Rodolfo ¿Qué?

Marta Todo.

Rodolfo No. Ahora no es así. Antes se decía todo pero ahora no se usa más decir todo.
(Silencio.) Yo estoy muy contento.

Entra Amalia con un paquete. Es el vestido para el civil.

Amalia Pensé que no llegaba. Ah, Marta. Qué justo. Abajo hay una chica que pregunta por vos.

Marta ¿Matilde?

Amalia No sé. No le pregunté. Una morochita preciosa. Estaba con un hombre.

Marta ¿Pero ya llegó? ¿Cómo que ya llegó? ¿Qué hora es?

Amalia No sé, Marta. Está abajo.

Marta Bueno, yo me voy. *(Saliendo.)* Ustedes hablen, hablen, que Rodolfo tiene algo que decirle. *(Sale.)*

Rodolfo Yo no tengo nada que decirle, Mar...

Amalia Casi no me terminan el vestido. Me tuve que poner a llorar, no sabés. ¿No hay nadie?

Rodolfo ¿Tu mamá y tu papá?

Amalia Van directo para allá.

Silencio.

Amalia ¿Me querías decir algo vos? Porque estoy con el tiempo justo. Ay, mirá cómo tengo el pelo.

Rodolfo Amalia...

Noe *(entrando.)* Llegaste, Ama, por fin ¿qué pasó? *(Por el vestido en el paquete.)* ¿Te quedó bien?

Amalia No sé. Creo que sí. Apenas tuve tiempo de probármelo.

Noe (a Rodolfo.) ¿Y vos todavía así?

Rodolfo Estoy listo.

Noe Ni siquiera te lustraste los zapatos, Rodo. ¿Qué pasa con papá que no llega? Espero que no le haya pasado nada. Y vos estás sin pintar, Amalia.

Amalia Sí, y mirame el pelo.

Noe Dale, Rodo, que no tenemos toda la mañana.

Rodolfo Ahora no encuentro un zapato. (Sale Amalia.)

Noe ¿Qué le estuviste diciendo? Te lo pido Rodolfo que hoy no hagas comentarios odiosos. Está nerviosa y por ahí no lo demuestra pero está contenta y vos tenés que ser un caballero con ella ¿estamos? Y andá a lustrarte los zapatos, dale, que papá debe estar por llegar y no quiero que estemos con todo a medio hacer. (Sale Rodolfo, entra Roly.) ¿Te planchó mamá la camisa?

Roly No la encuentro.

Noe Te cortaste otra vez afeitándote, Caro, qué cosa.

Roly Un poco, sí. No, no, no. No toques.

Noe ¡Mamá!

Blanca (off, desde las habitaciones.) ¿Qué querés?

Noe ¿Le planchaste la camisa a Rolando?

Blanca (off, desde las habitaciones.) Me estoy arreglando.

Noe Te estoy preguntando si le planchaste la camisa a Rolando.

Blanca (off, desde las habitaciones.) Si quieren que vaya me tienen que dar tiempo para arreglarme.

Noe Te pedí que se la plancharas, mamá.

Blanca (off, desde las habitaciones.) Se la planché. La dejé sobre una silla de la cocina.

Noe ¿Te vas a poner la corbata que te regalé?

Roly (mostrándole una corbata.) ¿Es esta?

Blanca (off, desde las habitaciones.) ¿Me oíste?

Noe Sí, mamá. (A Roly.) No, Caro. Esa te la regaló Irene.

Roly ¿Cuándo me la regaló?

Noe ¿A qué hora quedaste que pasábamos a buscar a los chicos?

Roly No quedé en nada.

Noe Ayúdame con esto. (Le da un collar para que se lo abroche. Roly lo hace.) No lo puedo creer. Rodolfo y Amalia se casan. ¿Vos me querés, Caro?

Roly Por supuesto.

Noe ¿Hace cuánto que no me das un beso?

Roly Noe. Ellos van a estar bien.

Noe Sí, sí, ya sé. Claro que van a estar bien.

Roly Me acordé cuando fue el casamiento de Fierro, que Irene me decía que yo siempre iba a ser su mejor amigo. Fierro estaba celosísimo...

Entra Rodolfo.

Noe ¿Todavía no terminaste de cambiarte vos?

Rodolfo No encuentro mi cinturón.

Noe Tiene que estar encima de tu cama. Te lo dejé ahí. Y vos ponete la camisa que te planchó mamá. Está en la cocina.

Rodolfo No lo veo.

Noe ¿En todo tengo que estar yo?

Salen todos. Suena el timbre. Alarma general.

Noe (*off, desde las habitaciones.*) Alguien que abra.

Rodolfo (*off, desde las habitaciones.*) ¿Dónde decís que lo pusiste?

Noe (*off, desde las habitaciones.*) Sobre tu cama.

Rodolfo (*off, desde las habitaciones.*) Bueno, no está.

Noe (*off, desde las habitaciones.*) Andá a abrir y después lo buscás.

Rodolfo (*off, desde las habitaciones.*) Esperá ahora. Acá está el marrón.

Noe (*off, desde las habitaciones.*) No, el marrón no. ¿No está el negro ahí? ¿Dónde está Amalia? ¿Vas a abrir vos, Rolando?

Roly (*off, desde las habitaciones.*) ¿Al final qué corbata decís que me ponga?

Noe (*off, desde las habitaciones.*) Ponete cualquiera. No, no, esa no. Bueno, andá, andá a abrir.

Roly (*off, desde las habitaciones.*) ¿Yo?

Noe (*off, desde las habitaciones.*) Dale, sí, andá, y después te doy. Enseguida estoy yo. Y vos también, Rodo. Denle charla.

Roly (*off, desde las habitaciones.*) No, Noe. ¿De qué voy a hablar yo?

Noe (*off, desde las habitaciones.*) No sé. Hablen de deportes.

Entran Roly y Rodolfo. Roly está terminando de anudarse la corbata. Rodolfo se dirige a la puerta para abrir.

Roly Esperá, esperá. ¿Cómo era?

Rodolfo ¿Qué cosa?

Roly ¿Cómo le decía yo?

Rodolfo Salvador, qué sé yo.

Roly ¿Don Salvador no le decía yo?

Rodolfo Abro.

Roly Esperá. ¿Pero se acordará de mí?

Rodolfo Pero claro que se acuerda de vos, Roly. Abro.

Roly ¿Y de qué vamos a hablar?

Rodolfo Basta, Roly. Abro.

Amalia (*entrando desde las habitaciones.*) ¡Rodolfo, no, esperá!

Rodolfo ¿Qué pasa?

Amalia Blanca. Está mal.

Rodolfo ¿Cómo mal?

Amalia ¿Dónde está Noe?

Rodolfo ¿Pero mal cómo?

Roly ¿Se descompuso?

Amalia Ay, no. (*A Rodolfo.*) ¿Dónde está Noe? (*Se acerca a la puerta. Hacia fuera.*) ¡Ya va ¿eh?!

Noe (*entrando desde la cocina.*) ¿Qué pasa?

Amalia Es Blanca. Dice que no quiere que entre.

Entra Blanca deshecha en lágrimas. Todos la miran.

Blanca No quiero que entre. No quiero, no quiero.

Noe (*acercándose a su madre.*) Mamá...

Blanca (*rechazando a Noe.*) No, vos no. Salí. ¡Rodolfo! (*Se echa en sus brazos.*) No quiero que entre.

Rodolfo Mamá, tranquila, ¿qué pasa?

Blanca No quiero que entre.

Rodolfo ¿Pero por qué?

Blanca Me da tanta vergüenza.

Rodolfo ¿Qué te da vergüenza?

Blanca Todo. Todo me da vergüenza.

Rodolfo Vení, vení conmigo. *(Se la empieza a llevar hacia las habitaciones.)*

Blanca De verdad no quiero que entre ¿eh?

Rodolfo Vos vení conmigo y no te preocupes. *(Antes de salir con Blanca, le hace una seña a Roly y Noe para que abran la puerta.)*

Roly abre. Allí está Salvador, pantalón, camisa y un saco de lana. Lleva una valijita.

Salvador ¿Rolando?

Roly Rolando. ¿Cómo le va Don Salvador? *(Se estrechan la mano.)* Acá está Noemí.

Salvador Hola, Noe.

Noe Hola, papá. *(Se abrazan. Luego, por el abrigo.)* ¿Querés sacarte el...?

Salvador Ah, sí. *(Se quita el abrigo con la ayuda de Noe y Roly. Éste lo cuelga en un perchero.)*

Roly Siéntese.

Noe Sentate, papá.

Salvador ¿Acá?

Noe Donde quieras. Estás en tu casa.

Salvador Está todo igual.

Noe *(por la pequeña maleta.)* Te dejo esto acá. *(La coloca al lado de un sillón.)* Ya dentro de un rato salimos todos para allá. Se están terminando de cambiar. Rodolfo y Amalia. Te acordás de Amalia ¿no?

Salvador Sí, claro, cómo no me voy a acordar. Les traje un regalo. Por el casamiento ¿no? A vos te quería traer algo también, pero... A los chicos les traje unos chokolatines, y...

Noe Está bien. Después se los das vos a ellos. *(A Roly.)* Andá a decirle a Rodolfo que se apure, que está papá.

Roly Permiso. *(Roly sale.)*

Noe Pensé que llegabas más temprano. Dejamos a los chicos en casa de la hermana de Rolando. Más tarde los vamos a buscar, y así los ves.

Salvador Deben estar grandes.

Noe Sí.

Salvador ¿Roberto y Chela?

Noe Andá a saber si vendrán. Vos viste que ahora es Roberto el que tiene problemas para caminar. Te quedás el fin de semana ¿no?

Salvador Bueno, vos me pediste, pero si molesto me puedo volver en el ómnibus que sale a las nueve.

Noe No. No. Yo quiero que te quedes. *(Silencio.)* Mamá no está muy bien ¿sabés? está un poco deprimida.

Salvador Ah.

Noe ¿Vos estuviste llorando?

Salvador No.

Noe ¿Estás bien, papá? De verdad.

Salvador Sí.

Noe ¿Necesitás algo? ¿Querés que te de plata?

Salvador No, Noe, no. ¿Ellos tienen todo lo que necesitan? Rodolfo y Amalia, digo.

Noe Sí, papá, no te preocupes. Ellos van a estar bien. Rodolfo empezó a trabajar en otra compañía de seguros ahora y parece que le tienen mucho aprecio ahí, y Amalia está dando clases de inglés. Van a estar bien.

Salvador Yo no les traje nada muy especial, en realidad es una pavada; el negocio no está funcionando muy bien, desde que me entraron y robaron toda la mercadería, ahí estoy, tratando de levantar cabeza como dicen, pero yo con que me dejen respirar, no me quejo.

Noe ¿Extrañas el taller?

Salvador Mucho.

Roly (*entrando.*) Ya viene.

Noe ¿Pero qué está haciendo?

Roly Está con tu mamá.

Noe Ahora vengo, papá. Es un segundo. (*Sale.*)

Salvador y Roly quedan solos. Silencio.

Salvador Sacaron el cartel.

Roly ¿Eh?

Salvador El cartel de Cinzano, digo; que lo sacaron.

Roly Ah, sí, el cartel.

Salvador Hacía mucho que no venía yo por acá. (*Por los regalos que hay por todas partes.*) Qué de regalos.

Roly Sí.

Silencio.

Salvador Me acuerdo cuando yo le mandaba los regalos a Blanca. A ella le gustaba tanto creer que tenía admiradores. Había que ver la cara que ponía cada vez que llegaba uno de esos regalos. Y ella pensaba que se los mandaba vaya a saber quién. Se ponía tan contenta que daba gusto. ¡El día que llegó ese televisor! ¿Usted estaba?

Roly No.

Salvador Claro, claro, si eso fue hace una punta de años. Yo le escribía unas tarjetas, bah, las hacía escribir por uno de mis empleados del taller, Cacho, que había que ver la letra prolija que tenía ese muchacho. USTED YA SABE QUIEN, le firmaba, o algo así. Copiaba unas frases galantes de un libro que andaba por ahí, MÍSTER ALGO, no me acuerdo cómo era. Y ella se convencía de que era algún admirador misterioso. Viendo una vez una película, debe haber sido la única vez que la acompañé al cine, ahí se me ocurrió la idea. Las cosas que uno hace ¿no? cuando...

Rodolfo (*entrando, listo para salir.*) Hola, papá.

Salvador Rodolfo.

Entran Noe y Amalia. Salvador se pone de pie para saludar a su hijo. Se oye un ruido afuera. Todos atienden. Después de un momento Salvador y Rodolfo se abrazan.

Salvador El nene se nos casa.

Rodolfo señala a Amalia.

Rodolfo Acá está Amalia.

Amalia (*acercándose para saludarlo.*) Hola, Salvad...

Pero vuelve a oírse un extraño ruido que viene de afuera. Todos atienden. Silencio.

Salvador ¿Qué fue eso? (*Vuelve a oírse un ruido. Todos tienden a dirigirse hacia la puerta para ver de qué se trata, pero Roly hace un gesto.*)

Roly Sh.

Todos se detienen.

Rodolfo ¿Qué pasa?

Roly (*avanzando hacia la pureta de entrada.*) Ahí hay alguien.

Rodolfo ¿Dónde?

Amalia ¿Qué es?

Roly Sh. ¿Abro?

Noe / Amalia Sí.

Roly ¿Abro?

Noe ¡Pero sí, Rolando!

Roly pone la oreja contra la puerta. No oye nada. Mira por la mirilla. Luego abre la puerta. Ahí está Marta, en el suelo, con un papel en la mano.

Roly (*ayudándola a levantarse.*) Marta. ¡Qué susto! ¿Qué hace ahí? (*La hace entrar.*) Marta entra.

Noe Marta, eras vos, qué susto que nos hiciste pegar. (*Ríen.*)

Pero Marta trastabilla. Roly la sostiene. La risa de los demás se desvanece. Marta se desprende de Roly y avanza hacia el centro del lugar.

Rodolfo ¿Qué pasa, Marta?

Como sin darse cuenta Marta deja caer al suelo un manojito de llaves.

Marta (*mira a todos.*) ¿Qué tal? (*Descubre a Salvador.*) ¿Cómo le va Salvador, tanto tiempo? (*Se dan la mano.*)

Salvador Hola, Marta.

Marta Me vino a visitar Matilde, mi nieta más grande. Vino con unos... señores, un abogado... Ahora se fueron. Me dejaron esto. (*Se lo extiende a Rodolfo, que lo toma.*) Yo no entiendo muy bien, ni lo leí casi, además no puedo encontrar los anteojos de ver de cerca. No sé si no me los habré dejado acá. ¿Blanca está? (*Ve a Amalia.*) Amalia, qué preciosa estás. (*La besa.*) No los vieron ¿no? Mis anteojos, digo ¿no los vieron por acá? (*Se acerca a un sillón.*) ¿Me puedo sentar un momento? (*Se sienta.*) Me pesa un poco el cuerpo. Está haciendo mucho calor. Raro para esta época. (*Sonríe.*) Es precioso verlos a todos.

Rodolfo No entiendo esto. Roly. (*Le extiende el papel a Roly. Lo examinan juntos.*)

Marta ¿Cómo van las cosas por Bragado?

Roly (*a Noe, por el papel que le extendera Rodolfo.*) Mimi. (*Noe se acerca a Roly y Rodolfo.*)

Marta (*continúa hablándole a Salvador.*) Ahí sí que se debe poder vivir, porque lo que es acá, cada vez más amontonados, una quiere mirar y ve edificios y edificios.

Roly (*por el papel.*) Le quieren sacar el departamento.

Marta Eso dice ahí ¿no? Que se quiere quedar con mi departamento.

Noe ¿Cómo que te quieren sacar tu casa, Marta? ¿Quién?

Rodolfo ¿Matilde?

Marta Bueno, ella es muy jovencita y no se da cuenta. Ésta seguro que fue idea de Carmen. La convenció de que yo era la bruja del cuento. Qué cosa esta Carmen. Porfiada como ella sola. Yo querría un traguito de algo.

Noe (*a Rodolfo.*) Servile algo.

Rodolfo (*dirigiéndose al aparador.*) Voy. (*A Amalia que se acercaba para lo mismo.*) Déjalo. (*Rodolfo le sirve una copa.*)

Noe (*acercándose a Marta.*) Marta, Marta, tranquila. (*Se sienta a su lado.*) Marta, escuchame. Todo se va a arreglar. Vamos a ver un abogado. Batistín debe conocer a alguno bueno ¿no, Roly?

Rodolfo ¿Dónde está Matilde? ¿Está en tu casa?

Marta No, ya se fue. Se quedó un ratito nada más. Y yo me vine porque quería venir a saludarlos antes de que...

Roly (*por el papel.*) Esto está muy complicado. ¿Usted Marta firmó alguna vez un papel donde donaba su propiedad? (*Marta lo mira pero no responde.*) ¿A nombre de quién tiene el departamento?

Noe Ahora, no, Rolando. Tenemos que ir yendo. Marta, vamos; vos te venís con nosotros.

Marta ¿Adónde?

Noe Acá, al registro civil.

Marta Ah, cierto. No, así no voy a ir, mirá cómo estoy, cómo me quedó el pelo. Tendría que volver a la peluquería. No, no, no.

Noe No te vas a quedar sola.

Marta (*adoptando de pronto un aire liviano.*) Ay, bueno, bueno, bueno, cambien esas caras. Ya se va a arreglar todo. La verdad es que me cayó un poco como un balde de agua fría. Pero también yo, qué me podía esperar. Yo me quedo acá, cuidándoles la casa, como un soldado. No sea cosa que entre un ladrón y se lleve todos lo regalos.

Blanca (*apareciendo.*) Me quedo yo con vos.

Todos acusan recibo de lo que dicho Blanca.

Rodolfo No, mamá.

Amalia No ¿cómo no va a venir?

Marta No, Blanca. El casamiento de tu hijo. De ningún modo.

Blanca Prefiero quedarme. Yo ya me casé, sé cómo es.

Rodolfo Mamá, no. Vienen las dos. Dale, Marta. Mamá. (*Pero Marta no se mueve.*)

Noe Tenemos que ir, chicos. Es tardísimo. Todo el mundo ya debe estar ahí.

Todos están listos para salir.

Amalia ¿Por qué no vienen? Por favor.

Marta Andá, Blanca. En serio.

Blanca Vayan, vayan. Después nos cuentan, nos mienten un poco y nos lo imaginamos más lindo de lo que fue. Además, van a firmar papeles, tampoco es la gran cosa.

Noe (*a todos.*) Vamos. (*A Salvador.*) Vamos, papá.

Salvador (*sin mirarla.*) Hasta luego, Blanca.

Blanca (*sin mirarlo.*) Hasta luego, Salvador.

Rodolfo Chau, mamá. Chau, Marta.

Marta Chau, preciosos. Chau, chau, chau. (*Abraza y besa a Rodolfo y a Amalia.*)

Amalia Adiós, Marta.

Noe Chau, mamá.

Blanca (*acompañándolos hasta la puerta.*) Chau, chau, chau. Descuiden, que acá vamos a estar cuando vuelvan. No nos vamos a ir a ninguna parte. (*Salen todos. Silencio.*) Nos dejaron solas, qué raro. Que tengan hijos, así saben cómo es. (*Pausa.*) ¿Qué hora es?

¿Vemos algo? (*Prende la TV.*)

Marta Estás preciosa, Blanca.

Blanca Me puse esto. Yo no sé, pero parece que es lo que se usa. Yo no entiendo la moda de ahora. Yo me adapto igual, no sea cosa de andar vestida como para un museo. ¿Vos viste qué buen mozo el nuevo encargado?

Marta Vos no tenés la culpa de nada, Blanca.

Blanca ¿Qué decís?

Marta Yo tampoco tengo la culpa.

Blanca No sé de qué hablás.

Marta Igual fue lindo verla.

Blanca ¿Eh?

Marta A Matilde, digo. Que igual fue lindo verla. Un poco sería estaba. Me hubiera gustado verla riéndose un poco. Pero bueno, no se puede tener todo.

Blanca ¿Por qué no te sentás?

Marta Ya vengo. *(Sale con el arma hacia la cocina.)*

Blanca *(hacia la cocina.)* No te andes comiendo esos bocaditos que son para después cuando vuelvan estos. *(Pausa.)* ¡Marta! Hací un mate, ya que estás. *(Por la TV.)* Ay, esta película otra vez. Vení, Marta que empieza una película que ya vimos. ¡Marta!

Silencio. Se escucha un gemido que viene de la cocina y luego el estruendo de un disparo. Nuevamente silencio.

Blanca ¿Marta?

Silencio. Blanca se levanta y se dirige lentamente a la cocina. Desaparece. Silencio prolongado.

En la TV suena un timbre de calle, un ding dong, característico. La música de la TV sube. Oímos en off proveniente de la película de la TV el siguiente diálogo:

Blanca *(off desde la TV.)* ¡Alguien que atienda!

Noe *(off, desde la TV.)* ¡No, yo no! ¡Vamos, ve tú, Amalia!

Amalia *(off, desde la TV.)* ¡No, que no me he maquillado aún!

Blanca *(off, desde la TV.)* ¡Ve tú, Rodolfo!

Rodolfo *(off, desde la TV.)* ¡¿Yo?! ¡No, que me estoy cambiando!

Blanca *(off, desde la TV.)* Quédate así que estás perfecto, y ve y abre esa puerta.

Rodolfo *(off, desde la TV.)* ¿No puedes ir tú, Amalia?

Amalia *(off, desde la TV.)* Te digo que no, mírame cómo estoy.

Blanca *(off, desde la TV.)* ¿Dónde está Marta?

En la TV. Vuelve a sonar el timbre.

Blanca *(off, desde la TV.)* ¡Dense prisa, que se va a ir este joven!

Rodolfo *(off, desde la TV.)* ¡No!

Blanca *(off, desde la TV.)* ¡¿Pero qué bicho te ha picado ahora! ¡Vas y le das conversación! ¡Y tú también, Salvador, vamos!

Salvador *(off, desde la TV.)* ¡No ¿de qué puedo hablar yo?!

Blanca *(off, desde la TV.)* No sé, hablen de automóviles.

Epílogo

En continuidad con lo anterior, Rodolfo y Salvador aparecen. Visten frac. Todo luce como en las películas americanas de los años '40. Al ingresar, la música incidental que viene de la TV, inunda ahora la escena. Rodolfo va hasta la puerta. Hablan con el acento neutro del doblaje para televisión de las películas extranjeras.

Salvador *(entrando.)* Espera. ¿Cómo era?

Rodolfo ¿Qué?

Salvador El nombre. Cómo era el nombre.

Rodolfo Rolando.

Salvador Rolando.

Rodolfo Abro.

Salvador Abre, abre. ¿Tardarán mucho?

Rodolfo ¿De qué hablas?

Salvador De tu madre y de tus hermanas.

Rodolfo Deja ya de decir que Amalia es mi hermana porque no es mi hermana, papá, es mi novia, y algún día me casaré con ella. Voy a abrir. Y mantén cerrada la boca.

Salvador ¿Y de qué hablaremos?

Rodolfo Ya basta, papá. Abro.

Rodolfo abre la puerta. Ahí está Roly, de espaldas. Al volverse descubrimos que lleva galera, capa, bastón y guantes blancos. Sonríe. El momento se prolonga.

Roly ¿Rodolfo?

Rodolfo Rodolfo, sí.

Roly (presentándose.) Roly.

Rodolfo ¿Cómo estás?

Roly Bien. Muy bien.

Se dan la mano. Roly entra. Rodolfo cierra la puerta.

Rodolfo (señala a Salvador.) Mi padre.

Salvador (presentándose.) Salvador. Buenas noches.

Roly Mucho gusto. (Se dan la mano.)

Salvador ¿Quiere quitarse el abrigo?

Roly Oh, sí, sí. Claro.

Salvador y Rodolfo lo ayudan a quitarse el abrigo. Rodolfo lo cuelga del perchero.

De pronto, la pared del fondo del decorado comienza a abrirse lenta y majestuosamente como si se tratase de un enorme portón, ampliando el espacio. Así, el departamento se convierte en una gran mansión hollywoodense. Los hombres observan el efecto con más satisfacción que asombro. Al fondo aparece una majestuosa escalera de mármol blanco que conduce al piso superior de la casa.

Por los laterales aparecen Blanca, Marta y Amalia, con largos y deslumbrantes vestidos de noche. Por un gesto de Salvador, Blanca se acerca a Roly. Éste le besa delicadamente la mano. Luego se adelanta Marta y se saludan con Roly. Luego Amalia avanza y hace una graciosa reverencia. Todos sonríen. La música sube. Finalmente, vemos arriba, en el tope de la escalera, a Noe, que está luminosa, más hermosa que nunca. Baja lentamente las escaleras para deleite de todos, especialmente de Roly. Salvador está al lado de Blanca. Rodolfo y Amalia también están juntos. Marta observa todo feliz y orgullosa, como una gobernanta de toda la vida. Cuando se encuentran Noe y Roly, en el centro del escenario, se dan un prolongado y romántico beso. Todos se emocionan hasta las lágrimas.

La música sube mientras lentamente se cierra un gran telón negro. Sobre el mismo leemos proyectada, a medida que se escribe mágicamente, en blancas y grandes letras cursivas, la palabra "Fin".

Oscuro.

Javier Daulte
Buenos Aires, agosto de 2004

Tacuarí 850 4° B (C1071AAR)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Telefax 0054 11 43005359

Direcciones electrónicas:

info@javierdaulte.com.ar

daulteja@hotmail.com

daulteja@yahoo.com.ar

Página web:

www.javierdaulte.com.ar